

BIBLIOGRAFIA

RECENSIONES

JOSÉ ORIOL TUÑÍ VANCELLS, *El testimonio del evangelio de Juan. Introducción al estudio del cuarto evangelio*, Sígueme, Salamanca 1983, 232 p., 20,5×12,5 cm., ISBN 84-301-0921-8.

Es muy importante fijarse en el subtítulo de esta obra que da exactamente la característica principal de ella. Estamos ante una excelente introducción al cuarto evangelio, a un nivel accesible a un público amplio.

En la primera parte se estudia el proceso de formación del escrito, haciendo hincapié en las narraciones, para pasar luego a los diálogos y discusiones de Jesús, para terminar con el relato de la pasión. Al mismo tiempo que se explica cómo se ha ido formando el cuarto evangelio, se da noticia de su estructuración. La segunda parte se centra en el núcleo del evangelio de Juan: la revelación y aceptación de ella por la fe y su contrario, la incredulidad. Por tanto, se presenta quién es Jesús tal como aparece en este escrito, el Padre y el Paráclito para terminar con la reacción humana ante esta revelación. Para finalizar el libro presenta algunas cuestiones generales sobre el tema de qué tipo de libro es el cuarto evangelio. Particularmente en cuestiones tan interesantes como la historicidad del cuarto evangelio y la comunidad en que se forma. Tal es la organización del libro de Tuñí.

La obra resulta altamente interesante por tratar los puntos fundamentales del Evangelio de Juan y presentarlos de manera sencilla, pero no por eso menos profunda. Tanto el lector no iniciado como para el mismo especialista encontrarán aquí buen material. El primero porque obtendrá un acceso sólido y documentado a un escrito bíblico aparentemente sencillo en muchas de sus partes, pero que no lo es tanto en realidad. Y también porque podrá caer en la cuenta de la profundidad y radicalidad del planteamiento joánico. El segundo porque verá una síntesis breve, pero lúcida, de los puntos teológicos esenciales no siempre fácil de hallar en tratados más extensos.

Tuñí está al tanto de la investigación última sobre el cuarto evangelio y, sin abrumar al lector con erudición, lo pone al corriente de los resultados más plausibles y de los puntos problemáticos aún sin resolver. Al no estar concebido el libro como obra estrictamente científica, no contiene notas, pero ofrece una bibliografía selecta, actual y muy útil para ampliación.

En esta presentación no entraré en discusión pormenorizada de contenidos del libro en cuestión, pero sí indicaré lo atractivo que resulta el centrar el estudio básicamente en la figura de Jesús, en la Cristología joánica y en la dimensión de reacción humana frente a El.

En resumen, una cordial bienvenida a esta obra, aparecida primeramente en catalán, pero cuya traducción no deja nada que desear.—F. PASTOR RAMOS.

JOSÉ GÓMEZ CAFFARENA, *El Teísmo moral de Kant*, Cristiandad, Madrid 1983, 247 p., 20,5×12,5 cm., ISBN 84-7057-340-3.

Esta obra consta de cuatro capítulos, basados en artículos publicados con anterioridad, pero reelaborados casi enteramente, pues han sido escritos de nuevo en más del 80 por 100, tal como se nos dice en la Introducción.

Los títulos de estos artículos, que corresponden a los capítulos del libro, son: «Algunas claves de la metafísica kantiana», «La Teología trascendental y su crisis», «El teísmo moral; fe racional y existencia de Dios», «La visión del mundo del teísta moral». Hay una conclusión final.

La pretensión explícita del autor es exponer a Kant por Kant, sin apelar —o haciéndolo en la menor medida posible— a factores extrínsecos. Este propósito, a nuestro entender, está plenamente conseguido. Es cosa patente y confesada la simpatía de G. C. por Kant, pero ello no le impide críticas y matizaciones valiosas, sobre todo en la conclusión, la parte más personal.

Resultan muy interesantes las aportaciones que un libro de este tipo puede hacer para la Teología y esta es la perspectiva que aquí asumimos.

A pesar de las apariencias, este escrito no es primeramente una introducción a la lectura del filósofo de Königsberg. Más bien supone un cierto conocimiento del tema, pero, puesta esa base, recuerda, amplía, clarifica, corrige y enriquece las concepciones que se puedan tener o adquirir sobre la filosofía de Kant.

Para quien no es especialista del tema resulta altamente instructiva y atractiva la caracterización sintética de esta filosofía como «teísmo moral». Pone de relieve aspectos más olvidados en algunas exposiciones popularizadas que se fijan más en temas metafísicos. Aun cuando estos temas reciben en el primer capítulo una serie de precisiones no poco útiles, no son lo central del libro. Pero vale la pena señalar como ejemplo las reflexiones sobre la posible ayuda de la moral para comprender y explicar las pretensiones de realidad del «yo» en el plano teórico; la intersubjetividad como criterio, los matices acerca de la temática fenómeno-noumeno, etc.

Sin entrar en una discusión detallada de los puntos, a nuestro juicio, lo principal es que G. C. resalta la preocupación kantiana sobre el hombre y Dios como más central en la concepción de Kant que temas de teoría del conocimiento o análogos. Es una acentuación del Kant humanista y religioso. Así, vg., presenta la fe racional kantiana como fe en el hombre, «acogida confiada de su aspiración profunda que en realidad se extiende incluso más allá del terreno moral, religioso y ético y afecta de algún modo como presupuesto indiscutido a todo el criticismo» (p. 196). El hombre como centro descentrado de la realidad. G. C. tiene muy presente la evolución kantiana a lo largo de sus escritos, hasta el *Opus postumum* y la conexión en ellos de los temas principales. De todo ello se desprende la caracterización de la filosofía kantiana como un humanismo, y un humanismo abierto hacia la trascendencia, quizá con una subyacente polémica contra las presentaciones de Kant como uno de los padres del ateísmo/agnosticismo moderno, lo cual sería injusto.

G. C. afirma que Kant propone un hombre esencialmente vinculado a Dios y un acceso a Dios desde el hombre. «No hay hombre sin mundo y Dios; pero eso es así porque no hay (desde el único punto de vista realmente posible al hombre) Dios ni mundo sin el hombre» (p. 154). Son muy interesantes a este respecto las reflexiones y sugerencias sobre Dios en el hombre de las p. 151 a 159.

G. C. presenta a Kant como profundo iluminador de la condición humana, su relación con Dios, tal como puede ser accesible al hombre, destacando algunos modos de este acceso, a veces más en segundo plano. Fiel a Kant, no hace Teología natural, ni Teodicea, como tampoco Antropología cerrada sobre sí misma. Dios y hombre van

de la mano en el pensamiento de Kant, que parte —como es inevitable por otra parte— del hombre, pero que no se cierra en él. Lo cual le permite un mayor y más profundo conocimiento del ser humano y de algo tan esencial a este ser como su condición ético/moral.

Todo ello puede resultar conocido, pero quizá no lo es tanto la acentuación tan fuerte en la centralidad de este tema en Kant. G. C., convencido de la importancia de la tradición cristiana en Kant y de su profundo espíritu religioso y crítico a la vez, llega a insinuar un modesto —como todo en Kant— misticismo, «que ni niegue la razón ni la haga intuitiva de Dios, sino que la deje en la conciencia de su *Bedürfnis* y del *derecho a confiar* que de ahí le nace» (p. 159).

Evidentemente este punto central supone una exposición de otros elementos importantes en la filosofía kantiana. Así nos encontramos con desarrollos sobre las limitaciones de la razón teórica para el acceso a Dios, la vía de la prueba moral para ello, la fe racional y temas conexos con ella. Igualmente, la crisis del mismo pensamiento y concepción kantiana. Ocupan puesto destacado los temas éticos y morales, subrayados una vez más como esenciales en todo el teísmo moral y su visión del mundo y del hombre, el «fin» y la «felicidad», la libertad y la naturaleza, el mal en la naturaleza humana y aun ciertas consecuencias hacia la religión y política, etc.

Al hilo de la conclusión de G. C. y desde la perspectiva teológica cabe resaltar la utilidad para el teólogo de la lectura de esta obra y de la kantiana. «Con el pensamiento de Kant tuvo probablemente el cristianismo la mejor oportunidad de entrar por la puerta ancha de la modernidad» y «el criticismo puede seguir brindando al creyente que sienta necesidad de filosofar, sugerencias de las más valiosas» (p. 230).

Se podrá o no estar de acuerdo con esta afirmación, pero en todo caso la filosofía kantiana es un buen recuerdo de la intrínseca limitación del lenguaje y la reflexión humana cuando tratan de Dios y de lo divino con pretensiones de ciencia. La modestia kantiana debe ser tenida muy en cuenta, aun cuando el teólogo tenga otras fuentes. Pero siempre las leerá desde el propio hombre.

Otro punto valioso para la Teología: el intento kantiano de buscar una infraestructura racional a la fe, en lo cual coincide con aspiraciones típicamente católicas. Pero no desde una teodicea fácil o acrítica, sino desde el análisis de los presupuestos antropológicos centrales y existenciales. Es una sugerencia para la Teología fundamental.

Por último, una presentación como ésta valora las capacidades del propio hombre. La moral autónoma, la esperanza y el sentido, fe en el hombre y consecuente optimismo se desprenden de las últimas páginas como resumen y estímulos del teísmo moral válidos hoy día.

En un momento como el actual, de no pequeña crisis en las ciencias del hombre y en el hombre mismo, una vuelta a Kant puede resultar estimulante. Sobre todo si es cierto que se va dando «una fuerte toma de conciencia de que el gran tema de nuestros días... es el de la moral y con él su inseparable conexión utópica» (p. 228).—F. P. R.-M. T. L.

MICHEL TRIMAILLE, *La primera carta a los tesalonicenses* (Cuadernos bíblicos 39), Verbo Divina, Estella (Navarra) 1982, 74 p., 20,5×19 cm., ISBN 84-7151-332-3.

Un nuevo fascículo de esta colección, decididamente útil como introducciones popularizadas a muy diversos temas bíblicos, generales y particulaes. El público a quien se dirige es amplio, pero requiere un cierto nivel cultural.

Contenido: Introducción general y dos partes en que se comentan las diversas perícopas de la carta. Paralelamente hay una serie de recuadros con temas teológicos desarrollados con brevedad.

La información es sólida y actual, y el estilo pedagógico, suficientemente accesible.—F. PASTOR RAMOS.

AQUINATA BÖCKMANN, *La pobreza, piedra de toque de la vida religiosa*, Sal Terrae, Santander 1983, 120 p., 21×12 cm., ISBN 84-293-0669-2.

Este estudio nos ofrece un compendio de la doctrina actual sobre la pobreza en la vida religiosa. Recoge los aspectos principales, insistiendo en algunas reflexiones prácticas. Es válido el compendio, con una laguna fundamental, la de no tocar el problema de la pobreza estructural y la participación de los religiosos en el cambio de esas estructuras que causan la pobreza. Este es un tema clave ante el que hay que tomar posturas, sean éstas cuales sean. Por lo demás, no encuentro ninguna aportación nueva, ni originalidad en los enfoques. Simplemente es un resumen de la teología tradicional.—JUAN A. ESTRADA.

Estudios de derecho canónico y derecho eclesiástico en homenaje al profesor Maldonado, Universidad Complutense, Madrid 1983, 890 p., 24×17 cm., ISBN 84-7491-070-4.

De contenido muy valioso se puede calificar esta compilación de trabajos muy diversos en honor del ilustre maestro emérito. Aunque presentados en orden alfabético de apellidos de los autores, se pueden agrupar estos estudios en bloques diversos. Auténticas monografías sobre puntos determinados del derecho canónico son los trabajos de J. Fernández Arruty («La norma singular en el ordenamiento canónico»), J. Goti («Principios rectores del proceso canónico y orientaciones en el esquema de reforma»), A. Prieto («La interpretación de la norma canónica»). Estudios sobre puntos concretos son los de J. Fornés («Los impedimentos matrimoniales en el nuevo CIC»), P. Lombardía («Personas jurídicas públicas y privadas»), S. Panizo («La Iglesia y la política») y J. L. Santos («Matrimonio civil de católicos y nuevo Código canónico»). A. Mostaza («La simulación en el CIC y en el proyecto de nuevo Código») penetra a fondo esta problemática y su jurisprudencia, y propugna soluciones convincentes (excepto su propuesta de no admitir demandas de nulidad por simulación parcial tras dos años de convivencia conyugal). A. de la Hera estudia, solamente hasta 1968, los primeros pasos de la ordenación sistemática del nuevo CIC. Dos trabajos sobre un tema general son los de J. Hervada («Las raíces sacramentales del derecho canónico») y de E. Molano («Dimensiones jurídicas de los sacramentos»).

En el bloque de estudios sobre derecho eclesiástico podemos agrupar los de A. Bernáldez («La declaración de ajuste en el contexto del sistema matrimonial español»), I. Iban («Grupos confesionales atípicos en el derecho eclesiástico español vigente»), M. López Alarcón («Algunas consideraciones sobre el régimen jurídico de las entidades eclesísticas católicas»), C. Seco («Pueden adoptar los clérigos católicos en el ordenamiento español después de la Constitución de 1978?») (con respuesta afirmativa), C. Serrano («Libertad religiosa y minoría de edad en el ordenamiento jurídico español») y L. Vicente («La confesionalidad genérica del estado español»). Todos estos artículos aportan reflexiones de gran interés sobre los temas estudiados.

Dos estudios se refieren al derecho civil español: J. M. Martinell («Los impedimentos matrimoniales en el derecho civil español») y V. Reina («Culpabilidad conyugal y separación, nulidad o divorcio en el derecho español»). A un tema nuevo apunta A. Martínez Blanco («El diálogo entre las comunidades autónomas y las Iglesias regionales y locales»). De derecho eclesiástico italiano, referible al español, es el estudio de A. Reina B. («Matrimonio concordatario y jurisprudencia constitucional»). Por fin, cuatro trabajos históricos: J. Calvo («El canonista liberal Montero Ríos»), L. Echeverría («Reflexiones sobre la legislación en materia religiosa de la revolución de 1868»), C. Larrainzar («La disolución de los esponsales en el período clásico») y F. Vera («La dimensión jurídica de la Iglesia como problema eclesial»). Precede una presentación de la figura del profesor homenajeado y la lista de sus publicaciones.—E. OLIVARES.

Les premiers chrétiens Historiens et exégètes à Radio-Canada. Interviews révisées par les auteurs et présentées par GILLES LANGEVIN, S. J., Vol. I: *Les rapports du christianisme naissant avec le judaïsme*. Vol. II: *La foi, le culte et la communauté*. Vol. III: *La rencontre avec la civilisation gréco-romaine*, Editions Bellarmín, Montréal - Editions du Cerf, Paris 1983, 160 + 150 + 150 p., 21,5 × 14 cm., ISBN 2-89007-487-0 / 488-9 / 489-7.

Se recogen en estos tres breves volúmenes fragmentos selectos de las emisiones radiofónicas transmitidas por Radio Canadá desde el otoño de 1980 al verano de 1981. El *primer volumen* versa sobre las relaciones del cristianismo naciente con el judaísmo. Se trata de un proceso lento y delicado de diferenciación del judaísmo, al que pertenecían los primeros cristianos, con los complejos aspectos de continuidad y discontinuidad que ello implicaba. El *segundo* estudia la vida interna de los diversos grupos cristianos, es decir, los esfuerzos de estructuración a los que se entrega la joven Iglesia a nivel de pensamiento, de práctica cultural y de organización interna. El *tercero* presenta el encuentro del cristianismo con la civilización greco-romana: vida, corrientes filosóficas y religiones tradicionales o de reciente importación oriental. A pesar de tratarse de fragmentos de las emisiones radiofónicas, la visión de conjunto de la problemática en que se mueve el cristianismo durante los dos primeros siglos es bastante completa. Los especialistas actuales más representativos de las ciencias sobre aquellos siglos pasan revista a una gama importante de cuestiones. El lector queda captado por la riqueza de datos y problemas y se le suscita el deseo de una mayor profundización y conocimiento de los primeros siglos cristianos. Creo que así se alcanza el objetivo de los editores de esta serie de emisiones radiofónicas.—C. GRANADO.

NATALIO FERNÁNDEZ MARCOS, JOSÉ RAMÓN BUSTO SAIZ, *Theodoretí Cyrensis Quaestiones in Reges et Paralipomena. Editio Critica* (Textos y Estudios Cardenal Cisneros de la Biblia Políglota Matritense, 32), CSIC, Madrid 1984, LXVI+327 p.

El presente libro es la edición crítica de la obra exegética de Teodoreto de Ciro (393— ca. 466), en la que sigue el género literario de preguntas y respuestas, sobre los libros de Samuel, Reyes y Crónicas.

Una amplia introducción (pp. XIII-LXVI) explica detalladamente las características de la edición frente a las ediciones anteriores, describe los manuscritos que se han

utilizado, así como los grupos textuales que han podido ser determinados, y finaliza con un estudio del texto bíblico de Teodoreto. El texto griego con su aparato crítico ocupa las páginas 1-299, y va seguido de los índices: de citas bíblicas, de autores citados por Teodoreto y léxico.

Una doble aportación supone este trabajo: nos presenta el texto restaurado de Teodoreto y, al mismo tiempo, supone un avance en la crítica textual del Antiguo Testamento griego.

Las *Quaestiones in Reges et Paralipomena* fueron editadas por vez primera en 1642, gracias a J. Sirmond, basándose en un único manuscrito de la *Biblioteca Regia* de París. En 1769 J. L. Schulze, en su edición de las obras completas de Teodoreto reimprimió el texto de Sirmond, dotándole de un aparato crítico a base de variantes de diversos manuscritos. Esta edición de Schulze es la que se reproduce en la *Patrología Graeca*, de J. P. Migne.

La presente es, por tanto, la primera edición propiamente crítica de la obra de Teodoreto. Para ella se han tenido en cuenta todos los manuscritos existentes, un total de 33. De ellos se han colacionado íntegramente 14, pero todos han sido estudiados y se ha determinado su tipo textual. Los manuscritos pueden agruparse en torno a tres tipos textuales, que en la edición se señalan con las siglas A, C y D. El grupo textual A es fruto de una recensión pretendida en la obra de Teodoreto, el grupo C transmite un texto *catenáceo* y el grupo D, que incluye los manuscritos más antiguos, nos conserva el texto más cercano al que salió de la mano de Teodoreto. Sin embargo, lecturas originales pueden encontrarse en todos los grupos. A base de esta agrupación los autores han podido establecer el *stemma codicum* (p. xxxvii).

Las novedades más destacables respecto al texto de las ediciones anteriores son la supresión del párrafo atribuido a Diodoro (PG 80, 536 AB), la nueva división de las cuestiones en los libros segundo y tercero de Reyes: de acuerdo con los manuscritos luciánicos se incorporan a 2 Reyes las seis primeras cuestiones que aparecían en el libro tercero, y la delimitación del texto propio de Teodoreto de los añadidos *catenáceos* que le acompañan en la tradición manuscrita.

Por lo que respecta al texto bíblico, hoy es unánime entre los especialistas la convicción de que los manuscritos $bo(r)c_2c_2$ de la edición de Brooke-McLean conservan el texto luciánico o antioqueno del texto griego del A.T. en los libros de Samuel y Reyes. Después de los descubrimientos de Qumrán, en concreto los manuscritos 4QSam^{a-c}, la importancia del texto luciánico en Samuel y Reyes difícilmente podrá sobrevalorarse. Pues bien, el texto restaurado de Teodoreto sigue fundamentalmente el texto luciánico, aunque en algunos casos aislados aduzca lecturas de otros manuscritos septuagintales. El texto bíblico de Teodoreto resulta ser así un testigo más del texto antioqueno del Antiguo Testamento griego. La edición crítica que reseño supone, pues, un trabajo de gran valor para la crítica textual del A.T. griego, de cara a una edición crítica del texto luciánico en los libros de Samuel y Reyes.

En cuanto a características externas debe subrayarse que la presentación del libro es impecable y la impresión muy clara. Se utilizan diversos tipos de letra en el texto griego —las preguntas de las cuestiones van en negrita y todas las citas bíblicas en cursiva—, que hacen cómoda la lectura tanto del texto como del aparato crítico.—
M.^a TERESA ORTEGA MONASTERIO.

GRUPE DE LA BUSSIÈRE, *Pratiques de la confession*. Des pères du désert à Vatican II. Quinze études d'histoire, Editions du Cerf, Paris 1983, 298 p., 23,5 × 14,5 cm., ISBN 2-204-02068-0.

Los colaboradores son fundamentalmente historiadores, sociólogos y antropólogos y eso es lo que caracteriza este libro de colaboración. Pero precisamente en la confesión, que ha tenido tantos cambios a lo largo de la historia, la lectura histórica es indispensable. Es interesante que empiece con la confesión terapéutica y pedagógica en la ascética de los padres del desierto, que nada tiene que ver con el sacramento de la penitencia (Jean-Claude Guy). Será en tiempos de San Gregorio Magno, que aún se mueve dentro de los cuadros del antiguo Instituto Penitencial, aunque no es imposible que haya conocido la penitencia irlandesa (Bruno Judic, p. 46 s.) cuando tiene lugar el paso de las prácticas de confesión monacales a la iglesia en general (p. 50). El interés por las repercusiones socio-económicas de la confesión es también otra característica del libro y no es frecuente encontrarla en libros escritos exclusivamente por teólogos. Así, el artículo de Hervé Martín sobre confesión y control social al final de la Edad Media. El artículo se presenta como una continuación y un complemento del conocido libro de T. N. TENTLER, *Sin and Confession on the Eve of the Reformation*, New Jersey 1977. H. Martín utiliza material manuscrito o no utilizado por Tentler y llega prácticamente a las mismas conclusiones. Así, el problema financiero como obstáculo a la frecuencia de las confesiones, por la limosna que de hecho, aunque no por obligación, se daba a los confesores y por las mandas de misas. La falta de una diferencia clara, en general, entre pecados mortales y veniales contribuía a aumentar la angustia de los penitentes, pero al mismo tiempo la confesión era un medio excelente para la propagación y el control de los códigos de conducta.

Tiene razón también H. Martín cuando afirma, siguiendo a Tentler y contra J. Bossy, que la obsesión por los pecados sexuales es muy anterior al siglo XVI y que la razón de esta obsesión está en la desconfianza de toda la Iglesia antigua con relación al placer de cualquier clase que sea. H. Martín cree encontrar una relación entre este rigorismo en cuestiones sexuales y el retraso en la edad de los matrimonios y el aumento de los célibes en esta época, verificado por las investigaciones históricas de demografía. Incluso cree poder encontrar una posibilidad de control, más o menos consciente, del crecimiento demográfico. La sugerencia es interesante como ejemplo del alcance que puede tener el control de los códigos de conducta, pero en este punto el razonamiento de Tentler es más convincente. El cree que precisamente el descenso demográfico tenía que llevar a una mayor tolerancia en el tema, pero que la Iglesia estaba atada por su tradición. Véase en este sentido el excelente estudio de Tentler (p. 220 ss.). El mismo H. Martín confiesa que la cuestión queda abierta. No es posible seguir paso a paso todos los estudios del libro, pero incluso los que pueden parecer más limitadamente monográficos, por ejemplo el de Ph. Boutry sobre una confesión por escrito al Cura de Ars, tiene una significación más universal como uno de los pocos casos conocidos de esta época sobre la mentalidad de los penitentes. En resumen: un libro que puede ayudar mucho a los teólogos para matizar un tema históricamente tan complejo como es el de la confesión.—RICARDO FRANCO, S. J.

L. ESTEBAN (ed.), *Simposio monástico. XV Centenario de San Benito* (Roma, septiembre 1980) (Biblioteca Hortense, ser. C., Miscelánea, vol. I). Monasterio de Santa María de Huerta 1983, 366 p., 25,5 × 18 cm., ISBN 84-300-9259-5.

Este Simposio monástico cerró las celebraciones del Centenario de San Benito en Roma. Aquél recoge las ponencias, repartidas en seis secciones: I) La Iglesia habla a los monjes (25-102): tiene el particular interés de reunir diversos documentos de Juan Pablo II dirigidos a varias comunidades monásticas y a las naciones europeas sobre la figura del Santo. II) Temas doctrinales (103-198): J. M. R. Tillard, el monasterio benedictino, un espacio espiritual eclesial (107-121): juicio teológico sobre la Regla benedictina y tipo de vida que ofrece, subrayando la presencia de Cristo en aquélla. Intervenciones-paneles (123-137). Mons. R. Weakland, osb., El monasterio benedictino y la Iglesia local (139-166): enfoque bien matizado de la relación entre aquél y ésta, que recibe de él aspectos de espiritualidad evangélica y bíblica, basada en la eucaristía, y aportaciones culturales. Intervenciones sobre el papel del diálogo. Madame H. R. Laurien, El monasterio benedictino hoy: ¿un desafío a la sociedad? (167-176): la alternativa, el desafío, el deber del cristiano es vivir sin relativismo su profesión de fe en una sociedad pluralista. Intervenciones de los responsables regionales (177-194) e intervenciones libres (195-198). Panorámica del monacato (199-243): contiene informes y reflexiones de abades y abadesas. IV) Informes regionales (245-344): documentación por regiones de Europa, América del Norte, América Latina, África y Asia, con interesantes estadísticas, vg. la del grupo de Castilla (269-270). V) Apéndices (345-363): cartas circulares en torno al Centenario, y otros datos sobre el Simposio. VI) Epílogo (365-366): se refiere a la amplia visión del mundo monástico y el lugar del monje en la Iglesia, temas tratados en profundidad durante el Simposio. Tales son los principales méritos del volumen, donde se conjugan los valores tradicionales del monaquismo con la sociedad actual, procurando la complementariedad, en vez del enfrentamiento.—AUGUSTO SEGOVIA.

MANUEL GESTEIRA GARZA, *La Eucaristía, misterio de comunión* (Academia Christiana, 18), Ediciones Cristiandad, Madrid 1983, 670 p., 20,5 × 13 cm., ISBN 84-7057-337-3.

La intención del autor es la de presentar un tratado de Eucaristía accesible al talante y mentalidad modernos. Partiendo de la base de la Escritura y de la doctrina de los padres va descubriendo nuevos aspectos a problemas quizá viejos, pero que tienen resonancias en el hombre de hoy. Sirva como ejemplo el espinoso problema de la transustanciación en la eucaristía desde el punto de vista del término y de lo que significa en la tradición. Toda la delicada cuestión queda enmarcada dentro de una concepción teilhardiana de la transformación del mundo, concepción sumamente sugestiva para los lectores de nuestros días. Lo mismo sucede en el capítulo V cuando se estudia el debate entre protestantes y católicos sobre el sacrificio de Jesús en la eucaristía. Es sobre todo su sentido escatológico lo que implica una nueva visión del problema.

Partiendo del misterio del Resucitado presente en su Iglesia como humanidad nueva que tiende a recapitular en sí el universo, explora el autor la presencia de la carne y sangre individual de Jesús y de su cuerpo resucitado, cabeza del cuerpo eclesial. De esta manera llega al concepto de comunión que es sacrificial, porque se origina en la Iglesia a través de la entrega de Jesús y así tiene lugar la transformación de la Iglesia y de sus dones en el cuerpo de Cristo.

A juzgar por las notas al pie de página, las concepciones más personales se encuentran en el capítulo VII, donde nos presenta el autor al Espíritu Santo como unificador de todo el misterio eucarístico y base de la diversificación de los demás sacramentos de la Iglesia.

En la cuestión del método empleado hay que notar las continuas referencias no sólo a la Escritura y Padres, sino también a autores considerados tradicionalmente desde el punto de vista católico como desviacionistas y otros que han estado ausentes de los tradicionales tratados de eucaristía de los tres últimos siglos, como pueden ser los orientales. Estas connotaciones teológicas enriquecen y dan solidez a las concepciones del autor, que abre así su pensamiento a influencias ecumenistas.

La abundancia de citas demuestra la amplitud del campo de lecturas y el hecho de encontrarlas siempre traducidas al castellano, nos pone en contacto con autores de todos los tiempos, incluso con aquellos considerados por un lector poco avisado como oscuros y sin relieve. (Por ejemplo, en una página casi elegida al azar, la 589, se citan: Flore de Lyon, Pascasio Radberto, Durando de Troarn, Guitmundo de Aversa, Algerio de Lieja...) Ya se nos avisa en el prólogo que piensa remontarse a la teología de los siglos VIII-IX como fuentes a veces postergadas del pensamiento cristiano.

Nos ha llamado la atención la ausencia (sin duda pretendida) de toda referencia a autores católicos de los siglos XVII, XVIII y XIX. Belarmino, Suárez, Billot, etc., con sus decisivas aportaciones para la comprensión del misterio eucarístico, no son tenidos en cuenta a lo largo de las 670 páginas. En ninguna parte hemos encontrado explicación o justificación de una tan notable laguna. (Quizá esta intencionada preterición se deba al hecho de que se considere su teología y filosofía como el concepto de sustancia «que va vinculado a un tipo de filosofía no muy en boga en nuestro tiempo», p. 553.)

Por el paralelismo de los temas tratados y las ideas similares parece que hubiera sido obligada la referencia a la sólida obra de Y. CONGAR: *Je crois en l'Esprit Saint* (3 vols.), París, Cerf 1979-1980.

En resumen tenemos en las manos un tratado bastante completo no sólo para la simple lectura, sino para consulta y estudio de los problemas abiertos y fuentes consignadas. El autor recoge prácticamente todos los interrogantes que pueden inquietar al hombre actual dentro del misterio eucarístico y les da una visión fundamentada de sus posibles soluciones.—J. ITURRIAGA, S.J.

Pathologie(s) et religion(s) (Les cahiers de recherches en sciences de la religion, vol. 4), Ed. Bellarmín, Montreal 1982, 314 p., ISBN 2-89007-471-4.

Este fascículo inaugura una nueva época en los «Cahiers», con una también nueva política de publicación. No se trata de una revista, ni siquiera de un volumen anual, aunque esta frecuencia de aparición permanece como meta razonable de la dirección de la publicación constituida por tres profesores de ciencias de la religión de la Universidad de Laval: Raymond Lemieux, Réginald Richard y Jean-Paul Rouleau.

El objetivo de estos cuadernos es abrir un campo de expresión a las ciencias de la religión en el Canadá francés, con carácter interdisciplinar. Quieren ser testigos de la multidisciplinariedad en la investigación de las ciencias de la religión y convertirse en un instrumento de animación e interacción entre los investigadores que se ejercitan en estos campos.

En el número concreto que recensionamos se aborda el complejo tema de las patologías y la religión. Comprende un trabajo inicial de Réginal Richard, que estudia las relaciones entre el mal y la enfermedad. En particular se centra el estudio en las transformaciones y modificaciones del código religioso por la introducción del discurso psiquiátrico. Relaciones entre el psiquiatra y el sacerdote en el enjuiciamiento y solución de problemas que incumben a ambos, aunque desde distintas ópticas. De ello se siguen conclusiones con respecto al comportamiento y decisiones tanto del uno como del otro en orden a una interacción fructuosa que abra los distintos métodos a una concordia favorable en todo caso para el enfermo o desviacionista religioso (pecador-hereje).

Los demás trabajos del cuaderno se agrupan en tres secciones distintas. Un primer acercamiento al problema de las patologías y religiones, estableciendo teorías y preguntas como exigencias del análisis. De ahí se pasa al terreno de lo fáctico con tres estudios enmarcados en el título general: las prácticas y los hombres. Se refieren los estudios a tres ambientes culturales distintos: grupos terapéuticos de posesión en el Zaire (Ellen Corin), la falta dentro de la mentalidad de los indios del Perú (Henrique Urbano) y el movimiento de los «Bérets blancs» en 1981 en Canadá (Gilles Bibeau).

En un tercer apartado se estudian la significación y los diversos códigos de interpretación, entrando así en el campo de la interacción. Son cuatro trabajos de profundo análisis sobre las implicaciones de la patología con el ámbito religioso.

El carácter multidisciplinario y de colaboración de este cuaderno puede producir la impresión de estudios dispersos independientes y monolíticamente elaborados, pero los editores se han esforzado por dar unidad al cuaderno, no solamente temática, sino estructural, a través de una presentación (p. 19) y una especie de conclusión (Georges Tissot, *Voyages et frontières*, p. 297).

Resulta sumamente sugestiva y aprovechable esta visión de problemas a veces específicamente religiosos desde una óptica de otra ciencia, como puede ser la sociología o la psiquiatría. Abre al interesado en estos temas unos horizontes sin fronteras para la comprensión de problemas sumamente complejos desde el punto de vista de las ciencias de la religión. De hecho la metodología adoptada en este cuaderno no es la de un profesional de las ciencias eclesiológicas; todas las citas, por ejemplo, están hechas según el método de la sociología y psicología. Es solamente un indicio del punto de vista metodológico. Lo mismo se puede decir de las bibliografías que completan cada trabajo.

La diversidad de puntos de vista puede causar cierta extrañeza en el lector acostumbrado a enfocar problemas similares desde una óptica tradicional y familiar en los estudios religiosos. A veces se puede llegar incluso al asombro y rechazo de ciertas concepciones desde el punto de vista clínico que no dejan de parecer insólitas. Sirva de ejemplo el artículo de Jean-Thierry Maertens sobre «La gestion rituelle de la pathologie», en el cual aparecen expresiones como: «... les mystiques mâles se font femmes dans leur extase, pour mieux se faire pénétrer du phallus de la grâce» (p. 214), sumamente embarazosas e incluso ridículas.

La presentación de la problemática patología y religión tiene en este fascículo una gran aportación positiva. Se trata de una investigación sobre la condición humana que descubre el misterio de una presencia ignorada e incluso rehuida porque se busca su trascendencia y no se la capta sino en su propia búsqueda (p. 311).—
J. ITURRIAGA.

GUSTAVE THILS, *Pour une théologie de structure planétaire* (Cahiers de la Revue théologique de Louvain, 6), Publications de la Faculté de Théologie, Louvain-la-Neuve 1983, 80 p., 24 × 16 cm., ISBN 2-8017-0205-6.

Desde un punto de vista de apologética estrecha la situación del mundo frente a las fuentes de la salvación es realmente acongojante y sobrecogedora. En nuestro planeta hay más de cuatro mil millones de seres humanos, de los cuales solamente mil millones son cristianos; los demás son seguidores de alguna religión, o ateos incluso militantes antirreligiosos. Un mundo pluralista desde el punto de vista de las opciones filosófico-religiosas.

Los medios de comunicación social presentan al cristiano de hoy personajes en otro tiempo poco conocidos, como un papú, un esquimal, un curdo, un pigmeo, o bien otros quizá no tan desconocidos, como un chino, un ruso soviético, un sudafricano, de los cuales ignorábamos no pocas cosas. Esta diversidad que se refleja en la pantalla de televisión o en los periódicos, cine, etc., nos proporcionan infinidad de datos sobre su forma de existencia, tradiciones familiares, situación económica, modelo político, etc., que hacen tambalearse algunas de nuestras convicciones, profundamente arraigadas, pero no debidamente críticas sobre la exclusividad del mensaje cristiano.

El autor se enfrenta con el axioma «Extra Ecclesiam nulla salus» (D 3866) y el carácter de robustez, exclusividad y unidad que se atribuye el cristianismo a sí mismo. Explicados debidamente, son todos ellos puntos de referencia para una comprensión de los mismos abiertos a una teología de estructura planetaria en la que entran sin confundirse todos los elementos útiles para el progreso final y ascendente de la historia cristiana.

En cuatro capítulos recorre el autor en primer lugar los datos del problema, en el capítulo II los elementos de mediación individuales y su función salvadora y santificadora. En el capítulo III se estudian las mediaciones colectivas y, por fin, en el capítulo IV, la mediación de la historia.

El pensamiento se va desarrollando armónicamente, sólidamente anclado en la auténtica tradición patristica y en los datos del magisterio reciente de la Iglesia, sobre todo del Conc. Vat. II. Ya es conocido el autor por sus esfuerzos en torno a una teología ecuménica, pero ahora ensancha este campo y nos ofrece las bases firmes para la comprensión de un mundo religioso diverso y plural.

No falta la debida aplicación a la pastoral (en las últimas páginas), que exige una actitud abierta y comprensiva del fenómeno humano en sus diversas opciones, tal como se le presenta hoy al creyente.

Páginas inspiradas que nos obligan a un replanteamiento de estructuras mentales quizá esclerotizadas y a la rectificación de actitudes antipáticas con respecto a otras religiones o incluso con respecto a sistemas antirreligiosos.—J. ITURRIAGA, S.J.

Para rezar con la Biblia. Antiguo Testamento. Materiales de trabajo, Verbo Divino, Estella 1983, 159 p., 24 × 17 cm., ISBN 84-7151-361-7. *Para rezar con la Biblia. Nuevo Testamento.* Materiales de trabajo, Verbo Divino, Estella 1983, 239 p., 24 × 17 cm., ISBN 84-7151-362-5.

Nos encontramos aquí con el resultado de un gran esfuerzo realizado por un equipo de expertos en biblia cuya asimilación intentan a través de métodos activos.

Los libros tienen la pretensión de dirigirse a todo el público cristiano desde nueve a noventa años. Sin embargo, tanto por los métodos utilizados como por el léxico se trasluce la predilección de los autores por un público lector más bien joven.

Aunque la intención final de estas fichas de trabajo es conducir a la oración, no cabe la menor duda de que se trata de elementos muy valiosos para la catequesis, principalmente en ambientes en los que se desconocen las líneas fundamentales de la Biblia, que al parecer cada día van siendo más extendidos.

El volumen destinado al Antiguo Testamento tiene dos partes fundamentales: la primera, con 13 fichas de textos bíblicos relativos a grandes personajes; la segunda, también con otras 13 fichas se polariza en los grandes relatos.

Cada ficha se divide en cinco partes distintas: un dibujo ambienta la contemplación, una sección titulada «escucha» que invita a seguir los distintos acontecimientos del personaje, la palabra de Dios o texto bíblico, una pauta para la oración y la documentación necesaria para ayudar a la comprensión fácil del misterio estudiado.

El mismo esquema se sigue en las fichas relativas al Nuevo Testamento. Se reparte en tres grandes secciones: 1. La figura de Jesús a través de sus grandes amigos. 2. Sus parábolas. Y 3. La vida de la Iglesia reflejada en los Hechos de los Apóstoles.

Sería un error tratar de leer estos libros de un tirón desde el principio al fin. Son textos, gráficos y dibujos para ser contemplados con calma y asimilados en equipo o individualmente. Las notas de la documentación auxiliar son doctas, válidas para fundamentar la oración y reflexión.

Los dibujos que tratan de enmarcar el tema de la oración son sencillos, accesibles a gente de todas las categorías intelectuales. Quizá se haya abusado del color rojo, que en ocasiones llega a cansar e irritar la vista.

Los dos volúmenes se hallan centrados en la persona de Jesús y su obra, la iglesia; por eso las continuas referencias al culto y liturgia católicos, invitando suavemente a orar dentro de los esquemas litúrgicos de la vida actual de la Iglesia.

Entre los temas tratados parece que debiera de haberse dedicado una ficha en torno a los relatos de la resurrección de Jesús, hecho fundamental en la fe cristiana y en la Biblia. También se echa en falta alguna ficha sobre el misterio de la Pasión de Cristo, uno de los temas más socorridos y frecuentes dentro de la oración cristiana fundamentada en la Escritura.

Quizá la aspiración de los autores no sea exhaustiva, sino que simplemente traten de mostrar un camino de métodos activos para acercarse a la Sda. Escritura y orar con ella. Tenemos que decir que en este sentido estos dos volúmenes son un instrumento muy valioso hoy en la catequesis (de niños y adultos) y nos abren una puerta para entrar en el misterio cristiano contenido en las Escrituras, asimilarlo en ambiente de solidaridad y convertirlo por la oración en un texto vivo.—J. ITURRIAGA, S.J.

JUAN BOHÍGUES SAPENA, *Testimonio y mensaje* (Colección pastoral aplicada, 113), PPC, Madrid 1983, 124 p., 13,5 × 19,5 cm., ISBN 84-288-0643-8.

No se busquen en este libro grandes especulaciones teológicas o filosóficas sobre la vida y la muerte. Como el mismo título del libro lo confiesa, se trata de un testimonio, a partir de una situación vital angustiada. El Dr. Juan Bohígues Sapena es consciente de que en unos pocos meses va a perder la vida. Cuando escribía estos pensamientos su vista ya le fallaba.

A partir de esta situación humanamente falta de horizontes y de esperanza, el autor se eleva en palpitantes experiencias de fe. No hay grandes citas, ni notas críticas doctas e intelectuales.

Se trata llanamente de un grito del alma que se siente avocada a una muerte temprana y que a esa luz mira la vida y el mundo.

Mensaje de amor y de fidelidad a la fe que el autor vive profundamente. A pesar de lo crítico de su situación no se encontrará en estas páginas un ápice de desesperación. Al contrario, nos ofrece el autor una mirada serena y equilibrada dentro de un mundo que parece inconsistente y confuso. En esos momentos surgen también frases de dura censura contra los arquitectos de esta confusión.

Testimonio y mensaje de nuestros días para los hombres de nuestro tiempo.—J. ITURRIAGA, S.J.

TEÓFILO CABESTRERO, *Puebla: Experiencia y mensajes para todas las Iglesias*, PPC, Madrid 1983, 156 p., 13,5 × 19,5 cm., ISBN 84-288-0498-2.

Iterativamente presenta el autor el antagonismo existente en el seno de la Conferencia entre dos corrientes: una culturalista, preocupada por la definición doctrinal de los dogmas; otra, vivencial y profética, que trataba de reflejar el gemido del pobre en un testimonio de la Iglesia.

Estas dos tendencias van recorriendo todo el libro con una marcada preferencia por parte del autor a la llamada profética del pueblo de LA. No puede ocultar su simpatía por esta tendencia, que ha dejado su rastro dentro de los documentos oficiales de Puebla.

Parte el autor del enfrentamiento inicial entre Medellín y Puebla, tal como trataba de organizarse la conferencia en un principio. Se lamenta de la exclusión de ciertos teólogos que considera verdaderos intérpretes de la fe de la Iglesia. La «política eclesial» que se desarrolló en esa fase de preparación era un testimonio anticristiano. Pero la voz profética buscó su expresión apoyándose en documentos pontificios: discursos de Juan Pablo II y la «*Evangelii Nuntiandi*», que resultó parcialmente asumida en la conferencia.

A pesar de este dualismo hubo una «comunidad» entre los miembros participantes que quedó reflejada en un «consenso» recogido en los documentos oficiales. La eclesiología de los mismos presenta rasgos de ambas tendencias: una preocupada por definir el dogma y lanzar anatemas; otra, profética, exigiendo solidaridad con el pobre.

Con la cristología pasa algo parecido. Pero Puebla, con todas sus deficiencias y silencios, es un grito profético a todas las Iglesias para buscar el verdadero rostro de Cristo en el marginado y necesitado.—J. ITURRIAGA, S.J.

GEORGE MARTIN, *Para leer la Biblia como palabra de Dios*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 1983, 164 p., 17 × 24 cm., ISBN 84-7151-3481-X.

No faltan en nuestros días introducciones a la Sda. Escritura doctas y competentes. Sin embargo, estos volúmenes, muchas veces por su método, expresión y léxico, están fuera del alcance del sencillo pueblo cristiano. George Martin pretende dirigirse a este público y le ofrece una introducción fácil y sólida a la lectura de la Sda. Escritura.

El fin del libro es eminentemente práctico. Despojado de todo aparato científico al pie de página, trata de alcanzar al hombre de la calle y de orientarle en el enfrentamiento a veces difícil con la Palabra de Dios.

Insiste en primer lugar en la necesidad para el cristiano de leer las Sdas. Escrituras. Pero fiel a su principio de lenguaje directo y operativo propone casi machaconamente establecer la costumbre de leer todos los días durante quince minutos la Biblia. Trata de orientar en esta práctica removiendo las dificultades que normalmente suelen surgir. No olvida el autor que se trata de una palabra divina y que, por tanto, debe llevar espontáneamente al diálogo con Dios, es decir, a la oración.

Aunque el traductor haya tenido (según confiesa) sus dificultades para verter el libro al castellano, su traducción en este idioma resulta sumamente fácil y amena. La continua separación de párrafos y capítulos hacen la lectura del libro ágil y accesible.

Libro fundamentalmente orientado a la pastoral que viene a resolver muchas de las inquietudes que encuentra el pueblo cristiano en la escucha de la Biblia. Sin embargo, no por ello deja el autor de estar al día en todas las teorías y aportaciones en general de la moderna exégesis, a la cual hace referencia sólida en muchas ocasiones y apoya en ella sus reflexiones.—J. ITURRIAGA, S. J.

LAMBERTO DE ECHEVERRÍA, *Sucesor de Pedro. El oficio de Papa* (BAC Popular 48), Ed. Católica, Madrid 1982, 196 p., 19 × 11,5 cm., ISBN 84-220-1058-5.

No existía entre nosotros «una explicación catequística de lo que es el Papa», como define modestamente el autor su propia obra. Catequesis clara, directa, sólidamente fundada. En una introducción presenta a la Iglesia —y en ella el Pontificado— como fruto de una decisión positiva de su Fundador y no como una construcción de la razón aplicada a la organización de un grupo humano. Se explanan a continuación en sucesivos capítulos las funciones de *obispo de Roma, centro de unidad, maestro, pontífice, pastor* y *soberano*. La teología, el derecho, la historia... hasta los actuales casos de la crónica picante —discretamente velados en lo que se refiere a nombres y localizaciones— contribuyen en la dosis justa a una presentación siempre iluminadora y de grata lectura de lo que es el Papa en la vida de Iglesia. Es el fruto de muchos años de estudio, de experiencia, de amor en la libertad. Los criterios de exposición y enjuiciamiento se condensan en las páginas del «ni más ni menos», que ejemplariza con la sentencia de Fr. Luis de Granada: «la virtud ponga su silla en medio». (Claro que esto presupone la previa determinación del medio, lo que no siempre está libre de subjetivismos; mejor será buscar primero la verdad, con todas las ayudas y garantías y en cuanto puedo alcanzarla desde mi «circunstancia»; y allí estará para mí el medio, aunque no lo pareciera a primera vista.) De hecho no hace otra cosa el hombre de Iglesia y experto jurista que es el autor.

Algunas observaciones menudas para futuras ediciones, que le auguramos. La exclusiva cardenalicia en la elección de los Papas (p. 27 y 29) no arranca propiamente del Concilio de Letrán de 1179 (que sí impuso la mayoría de dos tercios y omitió la mención del consentimiento de clero y pueblo), sino del Sínodo Lateranense de 1059, que dio el paso fundamental. No sólo «sería deseable que se declarara» (p. 58) que Vaticano II es el XII Concilio general («ecuménico», con sus complicadas y ambiguas resonancias, sería preferible reservarlo para los ocho primeros de la Iglesia unida), sino que ya está hecho en principio desde que Pablo VI, en documento público dirigido al cardenal Willebrands, se refirió escuetamente a

Lyon II como «sexto entre los concilios generales». Y los «doce añitos» (p. 41), y aún menos, que asignó Raúl Glaber a Benedicto IX no lo admiten los historiadores más recientes.—J. ESCALERA.

JAMES V. ZEITZ, *Spirituality and analogia entis according to Erich Przywara, S.I.*, University Press of America, Washington 1982, XII + 346 p., 21 × 13,5 cm., ISBN 0-8191-2783-3.

El capítulo primero expone el proyecto de Przywara: lograr la síntesis de dogma y espiritualidad, de metafísica y experiencia religiosa. En los dos capítulos siguientes se examina cada uno de los dos términos de este planteamiento inicial: la vida cristiana y su fundamento metafísico como analogía del ser. Los capítulos cuarto y quinto exponen las áreas concretas que sirven de contexto a la relación entre metafísica y experiencia religiosa: la tradición ignaciana de los Ejercicios y la teología bíblica. Los dos últimos capítulos tratan respectivamente de la catolicidad y «la mayor semejanza», en el pensamiento de Przywara. (Julio Terán Dutari, buen conocedor del pensamiento de Przywara, ha reseñado largamente esta obra en *Gregorianum*, 64, 1983, 587-590).—J. PEGUEROLES.

BELA WEISSMAHR, *Philosophische Gotteslehre* (Grundkurs Philosophie, 5) (Urban-Taschenbücher, 349), Kolhammer, Stuttgart 1983, 174 p., 18,5 × 11,5 cm., ISBN 3-17-007958-1.

Resulta llamativo observar que los tratados sobre Dios ocupan —¿siguen o vuelven?— uno de los primeros puestos dentro de la producción filosófico-teológica actual. Para no remontarnos más arriba, si nos referimos a los dos últimos años (83 y 84), podemos encontrar en el ámbito de lengua alemana unos cuantos volúmenes consagrados a la cuestión de Dios.

El libro de Bela Weissmahr pertenece al Grundkurs Philosophie, editado en una colección de libros de bolsillo. Está dividido en tres partes. En la primera expone las condiciones del conocimiento de Dios teniendo en cuenta la capacidad cognoscitiva del hombre. Desde la experiencia del Incondicionado que se da en el seno de las experiencias específicamente humanas, podemos reflexionar sobre la experiencia trascendental. No es una experiencia inmediata de Dios en el sentido de una intuición, pero sí una co-experiencia, aunque no sea directamente objetivable. Por ello es llamada trascendental.

La segunda parte trata del desarrollo metódico de algunos hechos que «apuntan» hacia Dios: la búsqueda del sentido de la vida, la exigencia incondicionada de moralidad, el hombre que busca la raíz última de las cosas, el misterio de un mundo que se desarrolla y algunas anotaciones sobre el llamado argumento ontológico. La tercera parte está consagrada al ser de Dios: el lenguaje sobre Dios, su trascendencia y su inmanencia, Dios como creador, las consecuencias del mundo en cuanto creado y el mal en un mundo creado por Dios.

Las páginas de este libro, pequeño de formato pero denso de contenido, exigen y atraen la atención del lector. Se resumen ahí de algún modo bastantes años dedicados a la docencia. El tratamiento de algunos conceptos clásicos en los tratados sobre Dios, como por, ejemplo, el concepto de creación y la inmanencia de la actuación de Dios en el mundo nos ofrecen una perspectiva original en las páginas

de W. Aunque estas páginas presuponen una cierta familiaridad con las cuestiones filosóficas, ofrecen una significativa ayuda para profundizar en el camino del hombre a Dios como una opción razonable y profundamente humana.—J. GARCÍA PÉREZ.

A. K. RUF, OP.; E. J. COOPER, *Grundkurs Sexualmoral. I. Geschlechtigkeit und Liebe* (ISBN 3-451-19558-5), 165 p. *II. Leben in Liebe* (ISBN 3-451-19804-5), 159 p., Herder Verlag, Freiburg in Br. 1983, 19 × 20,5 cm.

Estas dos atinadas publicaciones de la editorial Herder constituyen una unidad que se inserta en la colección de «cursos fundamentales». Ya antes se había publicado un curso de moral fundamental.

En el primer volumen y a lo largo de ocho capítulos se van exponiendo cuestiones de la sexualidad desde un punto de vista preferentemente antropológico. Precedidas de una interpretación bíblico-teológica de la sexualidad, se reflexiona sobre el carácter procreativo, la función de placer, la sexualidad como posibilidad de comunicación, la sexualidad y el amor, el comportamiento sexual en cuanto signo, la ternura como cultivo de la intimidad y las diversas fases de la sexualidad humana. El segundo volumen, que arranca igualmente de una fundamentación filosófico-teológica, va pasando revista, con un mayor detenimiento, a las diversas fases de la sexualidad humana: la niñez, la juventud, el matrimonio, la familia como lugar en que madura la persona y la virginidad «por el reino de los cielos».

Cada capítulo está estructurado con un orden sumamente claro que se repite, en cuanto esquema, prácticamente en todos. Hay una presentación del problema. Se exponen a continuación diversos modelos de pensamiento. Se aplica esos modelos una reflexión ética. Se someten a crítica las diversas teorías expresadas. Se realiza una valoración y, al final, se añaden algunas reflexiones complementarias y útiles.

A lo largo de los dos libros se pueden apreciar, con claridad, las líneas de fuerza que presiden la reflexión. Los autores acentúan el hecho que la sexualidad es una dimensión de la persona humana querida por Dios. Se pretende evitar toda mentalidad dualista o una división acentuada, con la consiguiente jerarquización, de los fines del matrimonio. Se percibe igualmente una clara revalorización de la antropología.

Parece claro que los autores pretenden corregir un cierto tipo de educación sexual traumatizante que ha hecho sufrir en el pasado a no pocas personas. Creen que lo importante no es tanto presentar una ética sexual que se concreta en normas generales, cuanto ofrecer una serie de valores que, al atraer, vinculan y configuran la conducta. La enseñanza ética, según esto, deberá respetar el dinamismo y las fases del crecimiento de la persona.

Son abundantes, en las dos últimas décadas, las reflexiones de la moral católica sobre la sexualidad. Esta publicación del curso fundamental ayuda y enriquece la reflexión. Por sus cualidades didácticas de exposición y método, esta publicación puede servir no sólo a pastoralistas y sacerdotes. Por ello juzgamos sería útil una traducción al castellano.—J. GARCÍA PÉREZ.

E. KLINGER-K. WITTSTADT (Hg.), *Glaube im Prozess*, Christsein nach dem II. Vatikanum. Für Karl Rahner, Herder Verlag, Freiburg 1984, 888 p., 23 × 15 cm., ISBN 3-451-20012-0.

El presente volumen contiene 40 colaboraciones que constituyen el homenaje a Karl Rahner con motivo de su 80 cumpleaños. La mayoría de los autores son alemanes.

Un repaso a las firmas nos hace ver, entre ellas, a no pocas de las figuras más significativas en la teología de los dos últimos decenios: Cardenales König y Suenens, profesor Alberigo, Alfaro, Baum, Boff, Chenu, Congar, Cullmann, Fries, Greshake, Kasper, Scheffczyk, Schoonenberg...

Está dividido el volumen en cinco secciones. La primera está dedicada a la historia del Concilio. Se centra especialmente en la Constitución Dei Verbum. La segunda, consagrada a la eclesiología, contiene varias aportaciones sobre la Lumen Gentium (universalidad de la Iglesia, la Iglesia como sacramento de salvación universal, el magisterio y su «recepción» por los fieles). La sección tercera está dedicada al ecumenismo con una contribución, entre otros, de O. Cullmann. El cuarto apartado, titulado «Hombre y revelación», aborda algunos puntos de teología fundamental y dogmática: la cuestión de Dios y la cuestión del hombre, las nuevas exigencias planteadas a la teología fundamental. El quinto apartado lleva por título «Perspectivas mundiales del cristianismo»: la teología de la liberación como una recepción «creativa» del Vaticano II, la opción por los pobres, la libertad religiosa como problema dogmático.

El simple enunciado de autores y temas nos hace ver que no es posible entrar en un recorrido pormenorizado de cada una de las contribuciones. Señalaremos que es ya la tercera vez que se ha publicado un volumen de homenaje a Rahner. El primero, *Gott im Welt* se editó con motivo del 60 aniversario de Rahner. El segundo, *Christentum innerhalb und ausserhalb der Kirche*, cuando cumplió los 70 años. Y ahora éste. Habría que recordar también la publicación castellana *Teología y mundo contemporáneo*, de la Universidad Pontificia Comillas, con motivo de la concesión a Rahner del doctorado *honoris causa* por la citada Universidad.

Tal vez el apartado que, en su conjunto, despierta un mayor interés sea el primero. Bien es verdad que el poco espacio de tiempo transcurrido entre el Vaticano II y nuestros días no permite una valoración exacta de las intervenciones y aportaciones concretas de Rahner a la redacción de los documentos. Si la influencia de Rahner ha sido grande en no pocos teólogos de generaciones más jóvenes hay que registrar, igualmente, que el número de los que se han visto enriquecidos por las reflexiones, la actitud y el coraje eclesial es mayor que el de los que siguen actualmente el método de Rahner. En ese sentido tal vez hemos echado de menos en el volumen la firma de algunos de sus discípulos más caracterizados como tales.

El volumen se cierra con una bibliografía de Rahner, que constituye la continuación de la que publicara R. Bleistein y que abarcaba hasta 1979. Nos parece que la monumental obra de K. Rahner ofrece muy ricos filones para la investigación que distan mucho de haber sido agotados.—J. GARCÍA PÉREZ.

JEAN-FRANCOIS CATALAN et JEAN-MARIE MORETTI, *La foi devant la science* (Col. Croire aujourd'hui), Desclée de Brouwer/Bellarmin, París 1983, 124 p., 19×23 cm., ISBN 2-220-02444 (DDB).

El posible conflicto entre la fe y la ciencia, en cuanto tal, no ha dejado de existir, aunque hoy pueda plantearse de forma distinta a como ocurrió, por ejemplo, en la segunda mitad del pasado siglo. Quizá los choques no se producen hoy entre verdades concretas de fe y de ciencia. La divergencia habría que buscarla más en las actitudes de fondo y en las mentalidades, la científica y la de fe. La actitud de duda sistemática, de crítica de los datos y la racionalidad propia de la ciencia tiene pocos puntos de contacto con la actitud del creyente en cuanto tal.

Este libro está firmado por dos autores, especialistas el uno en Biología y el otro en Psicología. De esta forma se abarcan campos tan grandes como el de las ciencias de la naturaleza y el de las ciencias del hombre. En la primera sección, en capítulos breves, se abordan las cuestiones del conocimiento científico. Los falsos problemas que pueden surgir (el caso Galileo, el transformismo, el concordismo), el pecado original y el poligenismo, la creación, el problema de Dios y los milagros. En la sección de las ciencias del hombre hay un par de capítulos dedicados a Freud y otro a las manipulaciones genéticas.

Forma parte este libro, casi de bolsillo, de una conocida colección. La preocupación por hacerlo asequible aparece con claridad a lo largo de todas las páginas. Ha conjugado la seriedad y actualidad de los planteamientos con la asequibilidad de los contenidos. Al final del libro se hacen unas pertinentes indicaciones para lograr una mayor utilidad y se indica bibliografía cercana al público francés. Sin pretender aportar planteamientos revolucionarios o soluciones llamativas, el libro lleva a un público amplio, con iluminadora sensatez, ideas directrices para la reflexión actual de un creyente.—J. G. P.

RENZO LAVATORI, *L'Unigenito dal Padre, Gesù nel suo mistero di «figlio»*, Edizioni Dehoniane, Bologna 1983, 460 p., 22×14 cm.

Existen varias cristologías, recientemente publicadas, de autores italianos. Algunas de ellas han sido traducidas al castellano. Nos encontramos ahora con este estudio de Lavatori, amplio por los numerosos aspectos que trata.

La obra está dividida en tres partes. En primer lugar, el Jesús de la Historia. Recorriendo el camino hacia atrás, como los discípulos de Emaús, se presenta el nacimiento de Jesús y algunos de los sucesos más llamativos de la vida de Jesús: bautismo, predicación, milagros, Transfiguración, milagros, actitudes de Jesús (ante la Ley, el culto, los pecadores, el poder político, la familia). Analiza, al final de esta primera parte, algunos títulos bíblicos aplicados a Jesús. La segunda parte lleva por título «Nuestro conocimiento de Jesús» y trata, fundamentalmente, del Hijo en los sinópticos y Juan, la filiación divina comunicada a los creyentes y, con una cierta detención, las controversias cristológicas de los primeros siglos. Por fin, en la parte tercera, «Nuestra salvación en Cristo», de la cristología a la soteriología. Expone aquí la función mediadora de Cristo, el carácter redentor de su muerte y la Resurrección como misterio de salvación.

Los propósitos del autor marcan con claridad y honestidad las metas a que ha pretendido llegar. No ha querido decir cosas nuevas u originales. Desea recoger el pensamiento teológico cualificado sobre Jesús y ofrecerlo en una documentada presentación. Aspira a exponerlo en un clima casi de meditación y gozo sereno de la fe en Cristo. La reflexión personal tiene que hacerse en el ámbito eclesial para que el cristiano se haga consciente de sus tareas.

Nos parece que el autor ha conseguido claramente estas metas. Pero ahí se manifiestan quizá las limitaciones de esta publicación. Porque, junto a los cristianos que viven serenamente y sin problemas su fe, no son pocos los que se preguntan cuál es el sentido real de algunas de las afirmaciones principales del cristianismo. El atractivo hacia el Jesús de Nazaret pudiera quedar oscurecido o problematizado en no pocos por las afirmaciones y los dogmas cristológicos. El autor tiene un amplísimo conocimiento de las publicaciones sobre Jesús, el Cristo en los últimos decenios. En ese sentido la bibliografía es rica y variada. Pero si exceptuamos la exposición de las

controversias cristológicas de los primeros siglos, nos parece advertir que el autor, a lo largo de las muchas páginas, ha procurado expresamente silenciar los ecos de toda polémica. Muchos cristianos actuales quisieran saber cuál es el grado de certeza histórica del contenido de los Evangelios, qué se quiere decir realmente cuando se confiesa a Jesús como Hijo de Dios, cuál es la fundamentación escriturística de la virginidad de María, la veracidad de los milagros, el sentido de la Última Cena, la realidad de las apariciones o la pretensión inaudita de Jesús al presentarse como Hijo. Lavatori ha sido fiel a sus propósitos, enunciados al principio de su publicación. Por los motivos que sean, ha preferido escribir una cristología para cristianos convencidos que viven en posesión pacífica de su fe. Ahí radica el mérito de su libro. También ahí la limitación de su alcance. No llegará tan fácilmente a una amplia franja de lectores cristianos que no renuncian a creer y no quieren limitarse a repetir con inercia la antigua fe de nuestros padres.—J. G. P.

KARL RAHNER, *Gebete des Lebens*, Verlag Herder, Freiburg i. Br. 1984, 208 p., 20×11 cm., ISBN 3-451-20091-0.

Muy certeramente apunta Karl Lehman, antiguo colaborador de Rahner y actual Obispo de Maguncia, que la teología actual registra una cierta disociación entre el esfuerzo metódico-científico y la espiritualidad.

En Karl Rahner, por el contrario, se ha observado —y disfrutado— desde sus primeros escritos la estrechísima vinculación entre su reflexión teológica y su vivencia espiritual. Esta unión ha producido algunos textos realmente conmovedores.

No pocas de las oraciones que aquí se recogen habían visto ya la luz, aun en castellano, dispersas por varios libros. Recordemos, entre otros, *Palabras al silencio*, *La fe que ama la tierra*, *Hora Santa* y *meditación de la Pasión* (publicada, casi con seudónimo, con el apellido materno A. Trescher), *Siervos de Cristo*, *María Madre del Señor*.

Al recoger muy acertadamente ahora en este libro, casi de bolsillo por su formato y número de páginas, todas las oraciones de Rahner, se está reflejando también la evolución de un lenguaje religioso a lo largo de casi cincuenta años. Como robusto creyente, Rahner ha recorrido un largo camino, marcado por etapas sumamente significativas. En estas oraciones, junto al estilo típicamente rahneriano que exige a veces una segunda lectura para comprender y gustar, ha dejado traslucir sus propias vivencias espirituales. Esta edición, publicada cuando ya había fallecido Rahner, es la tercera en el breve plazo de unas semanas. Aparece «completada» por la última oración de Rahner por la unión de los cristianos, compuesta muy poco antes de su muerte. Si en el mundo de habla alemana ha tenido esa aceptación, nos atreveríamos a recomendar vivamente la traducción al castellano de las *Gebete des Lebens*.—J. G. P.

KARL RAHNER, *Schriften zur Theologie (Bd XV)*, Benziger Verlag, Zürich 1983, 426 p., 22×14 cm., ISBN 3-545-22099-0.

Resulta especialmente grato hacerse eco de la aparición de este tomo XV de los Escritos Teológicos de Rahner. Y esto por un doble motivo. Porque es una nueva ocasión para recordar al genial teólogo y robusto creyente. Y porque, a pesar del anuncio del prólogo del tomo XIV, aún dispondremos de dos tomos más, el XV, que

ahora reseñamos, y el XVI, que acaba de aparecer y del que nos haremos eco más adelante.

Este tomo XV lleva por título *Wissenschaft und christlicher Glaube*. Se agrupan aquí diversos artículos que, en una buena parte, habían sido publicados, o pronunciados en forma de conferencias, en ocasiones recientes. Los grandes apartados de este tomo llevan como subtítulos, ciencia y teología, fe, cristianismo, vida cristiana, Compañía de Jesús.

No es posible hacer un recorrido detallado de cada una de las aportaciones. Si se nos permite benévolamente una expresión, nacida de la admiración y profunda estima, diremos que, en este tomo, también se pueden apreciar, gustar y sufrir, las características de Rahner: una exigente reflexión que trata de nuevo algunas de las viejas cuestiones de siempre, con rigor, con profundo respeto a la auténtica tradición y con impagable libertad de espíritu. Véase, en este sentido, los artículos sobre la teología actual, la situación del momento de la teología católica, los aspectos de una teología europea y la teología con la que podemos vivir. Todo ello en un estilo que en ocasiones cristaliza en expresión certerísima y en otras obliga a desandar el camino y reemprenderlo de nuevo.

En el apartado «Fe», señalaríamos «El cristiano adulto» (publicado en castellano en la revista *Razón y Fe*), la Iglesia y el ateísmo, la jerarquía de verdades. El apartado «Cristianismo» recoge algunas cuestiones que son verdaderamente vitales para el creyente de hoy: la exigencia de absolutez que presenta el cristianismo, la pregunta sobre el sentido como pregunta acerca de Dios, la cristología actual y las pequeñas anotaciones a la cristología sistemática de hoy. Señalaríamos también, en el apartado «Compañía de Jesús», dos colaboraciones llenas de penetración en el espíritu ignaciano y de recio coraje evangélico. «Situación de la orden de los jesuitas después de las dificultades en el Vaticano» y «Palabras de San Ignacio a un jesuita de hoy» (esta última traducida también al castellano). Pocos escritos de Rahner han recogido con tanta maestría y fuerza como este último las claves principales de la espiritualidad ignaciana). Junto al teólogo exigente, el hombre de profunda piedad personal sólidamente enraizada en la vivencia de la Iglesia.

Es lástima que la traducción castellana de estos tomos de «Escritos» quedara interrumpida —al parecer con escasas probabilidades de continuación— en aquel lejano tomo VII. Quien se toma el esfuerzo de intentar seguir, en su expresión no siempre fácil, las reflexiones de Rahner se siente después agradecido y enriquecido.—J. G. P.

FRANCESCO DUCI, *Jesús llamado Cristo*. Una introducción al Jesús de la historia y a su comprensión desde la fe, Ediciones Paulinas, Madrid 1983, 206 p., 21,5×13 cm., ISBN 84-285-0948-4.

Ediciones Paulinas viene publicando en los últimos meses una serie de cristologías de autores diversos. No hace mucho nos hacíamos eco, en esta revista, de la obra de B. Forte. Nos fijamos ahora en el libro de otro teólogo italiano, Duci, profesor de teología en Bolonia, que ha dictado numerosos cursos de teología para seglares.

En nueve capítulos, relativamente breves y sumamente asequibles, va tratando las cuestiones principales, que nos permiten acercarnos desde la fe y a la luz de los testigos de la Resurrección al Jesús de la historia. No todos los capítulos tienen la misma extensión y peso específico. Señalaríamos, entre otros, el dedicado a los diversos grupos con los que se encuentra Jesús y, sobre todo, al capítulo de la Resurrección.

Durante los últimos decenios se ha trabajado intensamente en la investigación exegetica. Se hacen así, afortunadamente, del dominio más público, una serie de cuestiones que, hasta no hace mucho, quedan reservadas a especialistas. Con esto se crea un nuevo clima para la cristología. Prueba de ello es la abundancia de publicaciones, como libro o como artículo, sobre Jesús de Nazaret. Pero al mismo tiempo las formulaciones dogmáticas de los primeros concilios corren el peligro de ser repetidas mecánicamente, sin demasiada convicción personal, o, por el contrario, ser afirmadas en medio de niebla. Duci quiere tener en cuenta todo ese material y hacerlo asequible, de manera sobria, a grupos cada vez más numerosos de seglares que desean acercarse a la figura de Jesús.

El autor es fiel a esta finalidad que se ha propuesto. Tiene no poca experiencia de cursos a seglares. Si se nos permite expresar un deseo personal, hubiésemos querido que Duci se hubiese extendido más en algunas de las cuestiones que interesan al creyente de hoy. Ciertamente, el autor las conoce. Desde ellas escribe. Pero las deja entrever con demasiada sobriedad y, en no pocas veces, con excesiva concisión. Pensamos, por ejemplo, en la interpretación de los evangelios. Nos hubiese parecido oportuna una mayor extensión para poder hablar de la Historia de las Formas y la Historia de la Redacción o la crítica literaria. Los milagros están tratados con una cierta rapidez. Se ha detenido más, y es de agradecer, en la Resurrección de Jesús y algunos de los problemas que plantea. Ignoramos la fecha de la primera edición italiana (la segunda italiana es de 1982). En la bibliografía a pie de página, no en la lista final, están presentes muy preferentemente las publicaciones o traducciones al italiano.

Creemos que este libro puede servir —y ésa era quizá la intención del autor— como una primera aproximación a Jesús de Nazaret. Los criterios con que el libro ha sido redactado son sanos y sobrios. Aquellos lectores que pretendan profundizar algo en cuestiones controvertidas tendrían que completar sus conocimientos con otras fuentes.—J. G. P.

J. DORÉ y otros, *Sacrements de Jésus-Christ* (Coll. Jésus et Jésus-Christ), Desclée, París 1983, 258 p., 20×12 cm., ISBN 2-7189-0232-9.

Este volumen recoge el conjunto de varias colaboraciones de diversos especialistas. Pero esas colaboraciones han sido escritas expresamente para esta publicación. Se ha procurado por ello una unidad temática mayor de lo que un libro con tantas colaboraciones podría a primera vista sugerir.

La intencionalidad del libro es muy clara. Y resulta, no sólo de interés, sino de utilidad y aun casi urgencia en el momento actual. Existe el peligro de una cristología que no llega a vivenciarse adecuadamente en las celebraciones de los sacramentos o estas celebraciones sacramentales pueden quedar relativamente desvinculadas de la teología. La intención de esta publicación consiste en unir significativamente estas dos realidades.

La primera parte (tres primeros capítulos) señala una vuelta a las fuentes del NT, el período patrístico y la teología medieval. El nacimiento y la especificidad del rito sacramental cristiano quedan ligados a la profesión de fe en Jesús. La segunda parte amplía las perspectivas históricas, incluyendo ya las Iglesias de la Reforma y la propia época moderna para hacer ver cómo en la práctica eucarística del catolicismo moderno se está dando una definición de la figura de Cristo. La tercera parte busca una profundización teológica, al destacar el lugar de Cristo en la liturgia y al hacer ver la conexión entre fe en JC y el ministro que actúa como tal en los sacramentos.

La verdadera fe cristológica se acercará a las expresiones concretas sacramentales para que no deriven en unos ritos vacíos de contenido. A su vez, los signos sensibles y vivos serán la actualización, en el tiempo, de esa fe en Jesús, el Señor resucitado. A lo largo de las diversas exposiciones de esta obra se abren perspectivas muy ricas. El conjunto de esta afortunada colección de artículos en una colección de Desclée que viene publicando obras de tanto interés cristológico constituye una reflexión muy rica sobre los sacramentos de la Iglesia de Jesucristo.—J. G. P.

MARTÍN GELABERT BALLESTER, *Experiencia humana y comunicación de la fe. Ensayo de Teología Fundamental*, Ediciones Paulinas, Madrid 1983, 185 p., 21,5×13 cm., ISBN 84-285-0941-7.

El autor, conocido por no pocas publicaciones en el ámbito de la Teología española, ha subtitulado estas páginas, con acierto, «Ensayo de Teología Fundamental».

Nos encontramos con una estructura muy clara: tres partes, precedidas de una introducción. Cada época no puede inventar de nuevo, desde los cimientos, la teología fundamental. Pero sí debe hacer suyas las viejas razones de la teología de siempre para, en la medida que esté a su alcance, hacer creíble a Dios a los hombres de su tiempo. La fe no se impone, pero sí se ofrece; no se «demuestra», pero sí se muestra. El cambio de las preguntas incide lógicamente en la manera de buscar las respuestas.

Las tres partes del libro se presentan con lógica y con nitidez. La primera está dedicada a la fe y las experiencias de base. Para que la respuesta «responda» tiene que haber alguien que pregunte. Quedan así íntimamente relacionadas fe y experiencia humana. El hombre pregunta por la verdad, pregunta por el sentido. La verdad debe afirmarse en la vida. La segunda parte, «Fe y experiencia sobre Dios», nos recuerda anteriores colaboraciones del autor en revistas teológicas. Ha delimitado con acierto los límites dentro de los cuales se plantea hoy la cuestión de Dios. Porque Dios no es algo que se «demuestra» científicamente, pero sí se justifica ante la razón humana. Si bien la opción a favor de Dios (lo mismo que la decisión que prefiere el ateísmo o quizá la más frecuente hoy del agnosticismo) implican inevitablemente, como toda decisión humana, más o menos consciente o explícita, un riesgo. Por fin, en la tercera parte se expone la cuestión de la Revelación: ¿ha hablado Dios a los hombres?, ¿puede pensarse que el Absoluto, el trascendente, se ha dejado ver de algún modo o ha entrado en contacto con los hombres pequeños y limitados?

Señalaríamos elogiosamente en esta publicación de M. Gelabert dos características principales. Con un amplio conocimiento de la teología clásica, sin embargo, ha realizado sus reflexiones desde el marco actual. Quizá no del de ultimísima hora o del sumamente especializado. Pero el libro se mueve, en el nivel de una digna y alta vulgarización, en los planteamientos del pensamiento actual. En segundo lugar, tiene la ventaja de estar redactado en un lenguaje asequible.

Todo creyente que quiera reflexionar con madurez y seriedad acerca de los motivos por los que cree, puede seguir, con verdadera utilidad, el itinerario que ha recorrido el autor. Creemos por ello que las páginas de M. Gelabert pueden ofrecer una digna y cercana ayuda a no pocos de sus lectores.—J. G. P.

JACQUES SARANO, *Le médecin devant la mort*, Desclee de Brouwer/Bellarmin, París-Montreal 1983, 108 p., 20×13 cm., ISBN 2-220-02443-1 (DDB).

LAWRENCE WHYTEHEAD et PAUL CHIDWICK, *L'acte de la mort*, Editions Bellarmin, Montreal 1983, 116 p., 21,5×14 cm., ISBN 2-89007-470-6.

A. GRAF HENCKEL-DONNERSMARCK ST. GRAF BETHLEN (Hg.), *Vom menschlichen Sterben und vom Sinn des Todes*, Herder, Freiburg 1983, 188 p., 20×12 cm., ISBN 3-451-19861-4.

Nos parece advertir que en los últimos años, y aun meses, el tema de la muerte viene siendo objeto de no pocos estudios y reflexiones.

De entre las varias posibles, recogemos aquí tres publicaciones. La primera nos aporta la inestimable experiencia de un médico humanista, el Dr. Sarano. Es conocido, en el mundo de habla francesa, por sus numerosas publicaciones sobre medicina y hombre, significado del cuerpo, la sexualidad humana, la soledad del hombre, la relación con el enfermo. El libro pertenece a la colección «Croire aujourd'hui», editada, conjuntamente, por DDB y Editions Bellarmin. Esta colección viene ofreciendo, sobre diversos temas, un texto relativamente simple, algunos elementos de trabajo y unas guías para la posible reflexión en grupos.

Estas reflexiones del Dr. Sarano, nacidas de una larga experiencia en contacto con los enfermos, son estimables y prácticas. En una época como la nuestra, que intenta disimular el hecho de la propia muerte personal y que multiplica las *funeral home*, resulta significativa la reflexión actual sobre la muerte. El dolor de la propia muerte se nos despierta más vivamente cuando tenemos que acercarnos a la cabecera de los moribundos. Por ello intentamos protegernos estableciendo una especie de barrera invisible. Y les ofrecemos, si acaso, nuestra presencia estrictamente física, pero no una compañía humana de calidad. El Dr. Sarano ha escrito sus reflexiones con un lenguaje asequible y empapadas de humanidad. Aprender a morir puede significar también aprender a vivir y la decisión humana debería situarse entre la eutanasia activa y el encarnizamiento terapéutico. Se hace explícita en estas páginas la presencia de lo cristiano. Por todo ello, el libro del Dr. Sarano nos resulta, en su brevedad y sencillez, cercano y estimulante.

El segundo volumen trata también sobre la muerte. Se han recogido las reflexiones del Grupo de Trabajo de la iglesia episcopaliana (anglicana) del Canadá en diálogo con la Iglesia Católica. Consta esta breve publicación o documento de tres capítulos. El primero define la actitud cristiana desde la cual se pueden abordar convenientemente los problemas relacionados con la muerte. El segundo está consagrado al derecho a la vida. Aborda, fundamentalmente, los problemas éticos de la eutanasia (enfermos lúcidos en fase terminal y enfermos en coma irreversible, recién nacidos con malformaciones congénitas importantes e irreparables...). Concluye con una meditación cristiana sobre la muerte y las circunstancias, con frecuencia dolorosas, que la preceden y acompañan.

El tercer libro que recogemos contiene una serie de colaboraciones de países de habla alemana. Se hacen más presentes, aunque no exclusivamente, los aspectos antropológicos, teológicos y la experiencia de unos médicos. Entre los autores hay profesores muy conocidos de filosofía, como el profesor Biser o el profesor Max Müller; profesor de teología como el P. von Schönborn, director del Instituto de Dogmática de la Universidad de Friburgo (Suiza); los dedicados a cuestiones y actividades pastorales y asistenciales, como el profesor Bürkle, el pastor Glaser y el premonstratense Henckel-Donnersmarck, y los especialistas en medicina, profesor Kuhlendahl y Gebel.

Se quiere hacer notar, expresamente, que la muerte no es simplemente la fase final que interrumpe una trayectoria, sino una parte esencial de cada una de las fases que componen la vida humana. Encontramos en ese libro un conjunto de reflexiones, dignas y variadas, hechas desde preocupaciones diversas que se complementan. Hay contribuciones desde la teología, la filosofía de la Religión, la psicología, la medicina y las ciencias sociales. El libro quiere llevarnos a una meta que choca muy directamente con nuestras aspiraciones humanas: sin la muerte, la vida no tendría sentido. Todo momento sería algo indiferente. La muerte como frontera es la fuente, por contradictorio que pueda parecer, de toda fuerza auténticamente humana. Y la esperanza cristiana no puede colocar la muerte entre paréntesis.

Coinciden fundamentalmente estas tres publicaciones no sólo en el tema, sino en los enfoques principales. Aportan una gran riqueza y variedad en las contribuciones individuales. Y favorecen una reflexión sobre la muerte desde nuestro ser hombres y desde la fe cristiana.—J. G. P.

OSKAR KÖHLER, *Kleine Glaubensgeschichte. Christsein im Wandel der Weltzeit* (Herderbücherei, 987), Herder, Freiburg 1982, 427 p., 18×10,5 cm. ISBN 3-451-07987-9.

No una historia de la Iglesia, ni de la teología, ni siquiera del cristianismo, sino diseñar específicamente una historia de la fe cristiana, es el propósito de O. Köhler. Esta precisión hace tanto más arriesgada su empresa, si se tiene en cuenta que la respuesta de la fe acontece en la inverificable intimidad de los corazones y que sus exteriorizaciones institucionales, doctrinales, culturales, inciden precisamente en la esfera de competencia de aquellas otras alternativas desechadas. Pero el autor es consciente de estos escollos y los afronta diáfananamente en su prólogo. Lo cual no supone retirarse con la afirmación creyente a zonas de evasiva interioridad o de etérea espiritualidad. Asumir la orientación escogida para su historia de la fe significa encontrar a ésta encarnada en confesiones, ritos y praxis, influida e influyente en el terreno político y social, inspiradora de manifestaciones artísticas y formas de piedad. En una palabra, se trata de verificar como historiador, y ateniéndose a los métodos propios de esta disciplina, el lugar y las mediaciones donde y a través de las cuales, con progresos y retrocesos, por veredas sinuosas y plurales, triunfante o combatida, se ha dado el avance de la fe cristiana desde sus orígenes hasta nuestros días.

Köhler ha salido airoso de su intento, que a todas las dificultades mencionadas añade la de tener que plegarse, en extensión y contenidos, a los límites y limitaciones de una apretada síntesis. La obra en su conjunto progresa con buen ritmo, ostenta un acertado equilibrio entre cantidad de información y morosidad en el tratamiento de las cuestiones, y acredita la competencia y buen juicio del autor, así como la soltura con que se mueve en el tema y en el manejo de fuentes primarias o secundarias.

Los reparos que se le pueden hacer no afectan tanto a lo que dice cuanto a lo omitido o a la consideración irregular de que es objeto tal o cual punto. Justo la mitad del volumen se consagra a los seis primeros siglos de vida cristiana; los catorce restantes deben contentarse con la otra mitad, lo cual redundante en una más rápida presentación de temas y problemas, que en ocasiones desfilan casi vertiginosamente ante los ojos del lector. Es comprensible, pero no justificable objetivamente, que la germanización del cristianismo reciba una atención mucho más detenida y detallada que la crisis motivada por el advenimiento del Islam y sus tremendas consecuencias

no sólo para las cristiandades mediterráneas. Toda la óptica es europea: vida cristiana y formas de fe en países de otros continentes no son considerados sino en la medida en que tales regiones fueron objeto de impulsos misioneros desde el Viejo Mundo. Diversos aspectos de importancia son ignorados por completo o reciben una rápida mención: el papel de las grandes órdenes religiosas surgidas en la Contrarreforma (su espiritualidad, influjo educativo, expansión misionera); los trastornos provocados por la crisis modernista; la creciente toma de conciencia del laicado a lo largo de la primera mitad del siglo xx, etc. La lista podría proseguirse sin dificultad. Sin decirlo expresamente, la panorámica concluye en torno al Vaticano II, que tampoco aparece integrado. Con todo, la amplitud y complejidad del horizonte abarcado hacen excusables estas lagunas y deficiencias, que no restan mérito sustancial a una obra de notable interés sobre todo por su capacidad informativa y sintética.—
JOSÉ J. ALEMANY.

JOZEF NIEWIADOMSKI, *Die Zweideutigkeit von Gott und Welt in J. Moltmanns Theologien* (Innsbrucker theologische Studien, 9), Tyrolia, Innsbruck 1982, 165 p., 22,5×15 cm., ISBN 3-7022-1445-3.

Preside esta tesis doctoral el deseo de «reconstruir los esfuerzos de J. Moltmann por concretar la comprensión cristiana de Dios» (introducción). Pero parece que en el transcurso del trabajo, el autor se encontró con una inesperada e «irritante» diversidad de concepciones en la obra del dogmático de Tubinga. Consecuencia de ello, al fin, renunciando a «la esterilidad de la claridad lógica», el pretendido cuadro unitario desembocó en la constatación de «teologías» irreconciliables, y la armonía intuida como hipótesis previa se convirtió en una «ambigüedad». El libro, al estudiar y sistematizar lo más central del pensamiento moltmanniano, conserva el carácter de díptico, yuxtaponiendo dos enfoques netamente diferenciados. En la primera parte se pone el acento en las categorías de unidad, univocidad; Dios aparece como radicalmente opuesto a la realidad. El paso de la *Teología de la esperanza* a *El Dios crucificado* marca el tránsito a otra concepción dominada por las categorías de multiplicidad y contradictoriedad; la distinción entre Dios y mundo pierde relieve, mientras que la profundización en la dimensión trinitaria que llevan a cabo las obras posteriores de Moltmann favorece la percepción de un Dios comprendido, él mismo, como realidad contradictoria.—J. A. BRIZ.

PETER WINZELER, *Widerstehende Theologie. Karl Barth 1920-1935*, Alektor Verlag, Stuttgart 1982, 487 p., 22,5×13,5 cm., ISBN 3-88425-022-1.

En las huellas de la conocida tesis de F. W. Marquardt, e inspirado por ella, se coloca este libro en la fila cada vez más nutrida de quienes plantean una lectura política de la teología barthiana o, al menos, ponen de relieve las estrechas vinculaciones entre su pensamiento dogmático y las circunstancias sociopolíticas que enmarcaron su gestación. Winzler acompaña el desarrollo de la teología de Barth en los años decisivos que transcurren de la *Carta a los Romanos* a la *Declaración de Barmen*; entre la primera y resonante eclosión pública de una teología que desde el principio aparece como «resistente» y la expresión madurada y consecuente de tal postura en torno a la constitución de la *Bekennende Kirche*, que al mismo tiempo iría pronto seguida por el forzado abandono por parte de Barth del escenario alemán. Años decisivos en que la máxima concentración teológica no tiene lugar en algún apartado

gabinete de pensador, ni siquiera solamente en la fecunda dedicación a la cátedra, sino en la directa y tormentosa confrontación con situaciones provocadas por el advenimiento de la república de Weimar y los comienzos del nacionalsocialismo. De aquí que Winzeler conceda importancia a establecer los rasgos definitorios de la situación sociopolítica, en la medida en que ellos actúan como factores determinantes en la formación del pensamiento barthiano; esbozo que efectúa, por cierto, más detenida y explícitamente respecto del primero que del segundo de los períodos citados. Las otras dos partes principales de su trabajo se consagran directamente a estudiar el desenvolvimiento de la teología de Barth bajo el punto de vista referido.—
J. A. BRIZ.

GÜNTER LANCKOWSKI, *Einführung in die Religionsgeschichte*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1983, 113 p., 21,5×13,5 cm., ISBN 3-534-0878-01.

El autor menciona dos características que deben especificar su trabajo: el tratarse de una *introducción* y no, por lo tanto, de una detallada historia de las religiones propiamente dicha, y el que, teniendo ante los ojos el interés teológico de la exposición, se ordena la presentación de las religiones siguiendo el momento de su confrontación histórica con el AT y la historia del cristianismo. El primer propósito se cumple sólo en la medida en que la extensión dedicada a las diversas religiones viene condicionada y limitada por el tamaño previsto para el volumen; por lo demás, no sólo se ofrecen medios de acceso a la historia de las religiones, sino directamente contenidos descriptivos de las mismas en sus orígenes, formas culturales o esquemas doctrinales. Precisamente lo que se echa de menos es lo que se podría esperar de una introducción: notas sobre la génesis y desarrollo de la disciplina, sus métodos o instrumental científico, de todo lo cual solamente subsisten las notas bibliográficas. Por lo que respecta al segundo criterio, es cierto que ese es el orden adoptado, aunque no queda claro el provecho *teológico* que de esta opción pueda seguirse. Del panorama ofrecido están ausentes, entre otras, las religiones autóctonas de los pueblos americanos, africanos y oceánicos, mientras que reciben bastante atención las de la Europa central y nórdica anterior a la cristianización. El libro se concluye con algunas consideraciones sobre la dimensión histórica de la religión.—José J. ALEMANY.

HANS-JOACHIM KRAUS, *Theologische Religionskritik* (Neukirchener Beiträge zur Systematischen Theologie, Band 2), Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 1982, 277 p., 22×14,5 cm., ISBN 3-7887-0672-4.

Bajo «crítica de la religión» se ha podido entender reductivamente aquel movimiento favorecido por la Ilustración que buscaba minar los fundamentos de la religiosidad humana, o incluso negar la validez de todo recurso a un plano sobrenatural basado en la revelación. Fuerzas hostiles, en suma, frente a las cuales la teología se veía precisada a desplegar su estrategia apologética. Pero existe también una crítica de la religión interior a la misma teología; más aún, quizá necesaria como tarea de toda teología. Levantar acta de algunos esbozos significativos en este sentido es el propósito de Kraus. Para ello dedica sucesivos capítulos a la crítica de la religión de Barth, Bonhoeffer, Feuerbach y Marx (aunque sobre estos últimos cabe preguntarse si su crítica es *teológica*), procurando con buen resultado precisar sus pos-

turas en este campo, marcando el perfil de cada uno frente a sus acompañantes en la misma inquietud e integrando juicios valorativos de quienes desde un horizonte u otro los han emitido sobre esta corriente del pensamiento moderno. Sugestivo es el capítulo consagrado a rastrear la historia del concepto de religión y de la crítica de la religión, sobre todo porque incluye los inicios de tal crítica en los reformadores del siglo XVI, con lo que permite comprender mejor los puntos de vista de los teólogos más recientes. Unas páginas de carácter más sistemático sobre las nuevas perspectivas establecen una serie de tesis en que se reelaboran bíblica y teológicamente los criterios de valoración de lo religioso, teniendo en cuenta también el diálogo del cristianismo con otras religiones. Una obra muy recomendable para información, profundización y precisión sobre el tema.—JOSÉ J. ALEMANY.

ERMANNO ARRIGONI, *Alle radici della secolarizzazione. La teologia di Gogarten*. Marietti, Torino 1981, 148 p., 24,5×17 cm., ISBN 88-211-7653-3.

Arrigoni ha preparado un estudio complexivo del pensamiento teológico de Friedrich Gogarten, autor menos conocido entre nosotros que sus grandes coetáneos de los comienzos y primer desenvolvimiento de la teología dialéctica. Aun abarcando todos los temas importantes, el libro se mantiene en proporciones reducidas, lo cual quiere decir que el espacio que se dedica a cada punto es limitado. Con todo, constituye una presentación adecuada, informada y sintética de quien tan fuertemente ha contribuido a formular el punto de vista cristiano sobre la secularización. El desarrollo de la obra procede según un esquema clásico: se reseña el ambiente y datos biográficos de Gogarten, su inserción y ruptura con la aventura barthiana, para luego pasar a considerar los grandes bloques de su teología: antropología, cristología, secularización, iglesia. En la conclusión se lleva a cabo todavía un resumen de los principios esenciales de su sistema, se confronta la postura de Gogarten con otras de la teología católica y con quienes en el protestantismo han prestado también atención al tema de la secularización, y se refieren brevemente los jalones de la recepción y discusión crítica de que ha sido objeto la teología del autor alemán. En las palabras de este idioma y algunos títulos de la bibliografía citada se han deslizado acá y allá algunas erratas, sin duda por inadvertencia en la corrección de pruebas.—JOSÉ J. ALEMANY.

PETER MANNS, HARDING MEYER (Hrsg.), *Oekumenische Erschliessung Martin Luthers. Referate und Ergebnisse einer internationalen Theologenkonsultation*, Bonifatius Druckerei, Paderborn; O. Lembeck, Frankfurt 1983, 344 p., 23×15 cm., ISBN 3-87088-347-2 (Bonifatius); 3-87476-206-8 (Lembeck).

El volumen da cuenta de los trabajos presentados durante un encuentro interconfesional celebrado en octubre de 1983. Numerosas instituciones cualificadas en el trabajo ecuménico reunieron sus esfuerzos para, a través de sus representantes, dialogar sobre importantes cuestiones relativas a la ocupación teológica con Lutero, la situación, método y relevancia ecuménica de la investigación católica sobre el reformador, la teología de éste en relación con la formación de las confesiones reformadas, el concepto de Iglesia y de antropología, la configuración del testimonio cristiano. Estos temas se presentan en forma de ponencias, breves tomas de postura o comunicaciones complementarias y resúmenes del diálogo habido en torno a las mismas. En conjunto, es un importante número de especialistas el que interviene;

su solvencia, unida a la confluencia de voces luteranas, católicas, reformadas y ortodoxas y a la presencia de miembros de la jerarquía de estas iglesias, confiere a esta publicación un puesto de notable relieve dentro de las recientes manifestaciones de aproximación ecuménica; al mismo tiempo hace a sus editores acreedores de una reconocida felicitación por la organización del encuentro y por su cuidado en difundir sus resultados.—JOSÉ J. ALEMANY.

Die Glut kommt von unten. Texte einer Theologie aus der eigenen Erde (Brasilien).

Zusammengestellt, übersetzt und kommentiert von HERMANN BRANDT, Neukirchner Verlag, Neukirchen-Vluyn 1981, 167 p., 20,5×12,5 cm., ISBN 3-7887-0660-0.

H. Brandt ha reunido una cantidad de textos procedentes de cristiandades brasileñas. Si su índole literaria es variada (poemas, parábolas, catequesis, plegarias, manifiestos...), coinciden todos ellos en ser testimonio vivo y directo de una esperanza tan conocedora de las situaciones reales como anhelante de hacer de ellas material de una fe enraizada en la tierra. Muchas de estas páginas sugieren y facilitan una lectura distinta de la Biblia, más próxima a la realidad, a sus problemas e ilusiones. Brandt subraya con razón en su epílogo la importancia de esta «literatura menor» latinoamericana para construir una teología de la que la «gran teología» de los teólogos importantes o de las Conferencias Episcopales no parece saber mucho. Intentos a veces desmañados, pero siempre animosos en busca de expresar necesidades, cuestiones, y de apuntar hacia sus respuestas; reflejo plural y siempre iluminado por la fe de una vida con la que, como se dice en algún sitio, «nosotros, los pobres de hoy, escribimos el Novísimo Testamento».—JOSÉ J. ALEMANY.

RICARDA HUCH, *Luthers Glaube. Briefe an einen Freund*, Insel, Frankfurt s. a. [1983], 251 p., 19,5×12 cm.

En 1916 publicaba la poetisa Ricarda Huch su trabajo sobre la fe de Lutero. El contexto teológico-histórico no podía ser más singular. La guerra europea motivaba a la conciencia prusiana a ver en Lutero —como había sucedido en todos los enfrentamientos bélicos de Alemania durante el siglo anterior— un mito nacional, la genuina representación del espíritu germánico amenazado. En ese mismo momento, la figura del monje agustino conocía un nuevo relieve gracias al renacimiento luterano propiciado por Karl Holl y otros investigadores. La visión de Lutero como creador del moderno concepto de personalidad, libertad y fomento de valores espirituales, grata al siglo XIX, iba a conocer inmediatamente una quiebra ante los embates de la teología dialéctica. En esta escena convulsa, y sin dejarse perturbar por tales agitaciones, lanza R. Huch sus veinticuatro «cartas a un amigo» (pues tal es la ficticia forma literaria que adopta el libro), dejando resonar en ellas el impacto que la fe de Lutero le ha producido. Ensayos que no obedecen a ningún plan sistemático ni cronológico, pero que transmiten una imagen meditada y meditable de los impulsos interiores, de la hondura de una ardiente religiosidad, de las tomas de postura, por supuesto teológicas, pero sobre todo definitorias de la existencia cristiana, que caracterizan al doctor de Wittenberg. «Después de Hamann y Ranke no ha habido ningún encuentro con la personalidad de Lutero comparable en inmediatez y frescor originario con el libro de Ricarda Huch, y antes de él, ningún otro encuentro al que se haya sentido atraída una figura representativa de la historia de nuestra poesía», escribe H. Bornkamm en su posfacio. No es preciso añadir más.—JOSÉ J. ALEMANY.

PETER C. HODGSON; ROBERT H. KING (eds.), *Christian Theology. An Introduction to Its Traditions and Tasks*, Fortress Press, Philadelphia 1982, 353 p., 22,5×15 cm., ISBN 0-8006-1676-6.

Dos son las finalidades que los editores asignan a este libro: introducir al estudiante de teología en la tradición cristiana mostrando resumidamente su configuración primaria y su sustancia, y plantear las consecuencias que la teología sistemática debe extraer de los cambios que la tradición ha llevado a cabo bajo el influjo del pensamiento contemporáneo. Para ello, la obra comienza por un capítulo sobre «Tareas de la teología sistemática», que de hecho se reduce a una compendiada síntesis de su historia; se echan de menos observaciones sobre método, problemas del discurso teológico y otros aspectos ineludibles en una introducción. La parte esencial del libro está constituida por once capítulos, en que otros tantos autores presentan, respectivamente, centradas en determinados tópicos (revelación, pecado y mal, iglesia, reino de Dios, Escritura y tradición...), las líneas generales de una teología sistemática. Los conceptos corresponden en general a los *loci* clásicos, esquema por el cual se sienten obligados a disculparse. La estructura de cada capítulo es idéntica: un *status quaestionis*, reseña de la doctrina clásica sobre el punto en cuestión, retos y aportaciones de la conciencia moderna, consecuencias y propuestas para una ulterior evolución, y bibliografía de apoyo. Así, resulta una pequeña dogmática, fiel al pensamiento protestante y no desatenta al católico (aunque el Vaticano II es citado sólo de pasada y sin referir con un mínimo detenimiento su doctrina), que, con todo, ostenta algunas omisiones: es llamativa, por ejemplo, la ausencia total de menciones de los sacramentos. Concluye el libro un epílogo sobre «El paradigma cristiano».—JOSÉ J. ALEMANY.

WALTER KERN · FRANZ-JOSEF NIEMANN, *Theologische Erkenntnislehre* (Leitfaden Theologie, 4), Patmos, Düsseldorf 1981, 188 p., 19×12 cm., ISBN 3-491-77251-6.

El viejo tratado «De locis theologicis» recibe en esta obra un formato interior acomodado al actual nivel de reflexión sobre sus contenidos. Objeto de su consideración es la teología misma, sus peculiaridades y métodos, el proceso y fuentes de su conocimiento y de la elaboración de su discurso. Tal es también la preocupación de esta obra: aclarar el concepto de teología, su referencia a la fe; presentar y contribuir a iluminar la tensión entre su dimensión eclesial y su condición científica; perfilar, en sí misma y en su relación recíproca, la función de Escritura, tradición, dogma y magisterio.

Con esto quedan descritos los capítulos de este libro, surgido de un curso impartido en común por ambos fundamentalistas de Innsbruck y excelentemente adecuado, por la sobria y compacta nitidez de su exposición, para su utilización directa en un curso que desee introducir con suficiente profundidad, solvencia y actualización en estos temas. Los estudiantes de teología, principiantes o ya iniciados, serán sus principales beneficiarios. A cada capítulo sigue una breve bibliografía de libros, artículos o textos de léxicos especializados, todos ellos fáciles de encontrar (por supuesto, reducidos al mundo de habla alemana) y prácticos para ampliar lo que aquí se expone.—JOSÉ J. ALEMANY.

HANS ZIRKER, *Religionskritik* (Leitfaden Theologie, 5), Patmos Verlag, Düsseldorf 1982, 215 p., 19×12 cm., ISBN 3-491-77259.

La crítica de la religión se ha convertido en la época moderna en una ineludible impugnadora de la fe, como sacudidora de toda posible tranquilidad de los *beati possidentes* y como una reflexión siempre prolongada sobre lo que la fe está llamada a ser. A ella dedica H. Zirker este libro de admirable claridad y disposición didáctica, cuya parte central se ocupa de presentar, en sucesivos capítulos, lo esencial de las posturas, clásicas en este contexto, de Comte, Feuerbach, Marx, Nietzsche, Freud y la filosofía analítica del lenguaje: todo ello en cuanto se refiere más directamente al tema acotado. A la exposición de cada uno de estos sistemas siguen algunas páginas de reflexiones críticas. No olvida Zirker reseñar los presupuestos sociales en que ha tenido su origen la crítica moderna de la religión. También contribuye a completar el panorama su tipología de reacciones teológicas ante tal confrontación, que van desde las estrategias puestas por obra para quedar victorioso a cualquier precio ante tales impugnaciones, hasta la admisión de ciertas aporías inevitables. Un manual muy recomendable para orientarse y adquirir elementos de reflexión, de forma sintética, sobre esta materia.—JOSÉ J. ALEMANY.

ALOIS J. BUCH-HEINRICH FRIES (Hrsg.), *Die Frage nach Gott als Frage nach dem Menschen*, Patmos, Düsseldorf 1981, 142 p., 20,5×13,5 cm., ISBN 3-491-77227-3.

En agosto de 1980 congregó la academia «Cusanuswerk» a un grupo de teólogos en torno al tema que expresa el título. Este sugiere ya la orientación asumida por estas siete ponencias: en ellas todo gira al mismo tiempo alrededor del hombre y alrededor de Dios, desde el presupuesto de que el discurso sobre éste no puede configurarse sin atender a las cuestiones que el primero suscita. De aquí que el tema de Dios se analice ante todo en sus condiciones antropológicas de comprensión, intentando situarlas en el contexto histórico-cultural de donde surgen y verificando sus capacidades de racionalización. A continuación se las confronta con ámbitos concretos de experiencia y realidad: el significado y fundamentación del postulado de *Mitmenschlichkeit*, la ausencia de experiencia de Dios o los problemas de sufrimiento y muerte que cuestionan y relativizan el lenguaje teológico. El proceso conduce a mostrar la importancia de la tradición, la experiencia y la comunidad (términos todos ellos implicados recíprocamente) para la construcción de un discurso sobre Dios cuya coherencia tenga que ver con la autocomprensión del hombre. En último término, tal discurso adquiere concreción en Jesucristo como quien presenta a Dios como «Dios para nosotros». Muchas sugestivas indicaciones pueden encontrarse en esta obra para iluminar tema tan fronterizo y acuciante para la conciencia religiosa del hombre de hoy.—JOSÉ J. ALEMANY.

MATTHEW L. LAMB (ed.), *Creativity and Method. Essays in Honor of Bernard Lonergan, S.J.*, Marquette University Press, Milwaukee Wis. 1981, 584 p., 23,5×15,5 cm., ISBN 0-87462-533-5.

Una numerosa y rica serie de trabajos ha sido ofrecida al teólogo americano B. Lonergan en su 75 cumpleaños. Los grupos de colaboraciones cubren temas tan variados como lo son las mismas exploraciones del homenajeado en los más distintos campos del saber: teología fundamental y bíblica, eclesiología, soteriología, ética, problemas

lingüísticos, fenomenología, orientaciones socio-políticas, ciencias naturales, matemáticas y económicas. La plural personalidad científica de Lonergan es de esta forma al mismo tiempo puesta de relieve y valorada, sobre todo dado que no pocos artículos toman sus propios planteamientos como objeto, al menos parcial, de investigación o análisis, en ocasiones para compararlos con los de otros pensadores: así, con K. Rahner respecto de la teología «fundamental», con Maréchal a propósito de la fenomenología del conocimiento o con Wittgenstein en el terreno del lenguaje, entre otros. Al teólogo le interesarán especialmente las referencias y confrontaciones de la obra más conocida de Lonergan, *Method in Theology*, de cuyo estudio se extraen consecuencias para la hermenéutica y en general para diversas modalidades del discurso teológico.—José J. ALEMANY.

SALLIE MCFAGUE, *Metaphorical Theology. Models of God in Religious Language*, Fortress Press, Philadelphia 1982, 225 p., 22,5×15 cm., ISBN 0-8006-1687-1.

El trabajo de S. McFague se inserta en la convicción de que ningún camino, perspectiva ni discurso puede ser adecuadamente capaz de dar cuenta de la revelación divina y de sus contenidos. No se puede, por tanto, escribir una teología completa y total. Pero se pueden y deben hacer intentos parciales. Aquí es donde se sitúa la necesidad de utilizar recursos del lenguaje como los modelos y las metáforas. Más exactamente, McFague plantea las vías de acceso desde el lenguaje religioso (que recurre a imágenes y metáforas) al lenguaje teológico (que usa modelos y conceptos). Ambas modalidades están expuestas a un doble peligro: dar lugar a una comprensión literalista que de hecho sería idolátrica o incidir en la irrelevancia y con ello desembocar en la carencia de sentido. Precisamente la inteligencia del lenguaje religioso como metafórico y la del teológico como compuesto de modelos ayudaría, a juicio de la autora, a evitar tales riesgos. Tras plantear la situación de crisis por que atraviesa en la actualidad el lenguaje religioso, la autora estudia detenidamente los dos recursos citados, su funcionamiento en el discurso en general, en el técnico-científico y en el teológico. El último capítulo está consagrado a examinar un modelo concreto: Dios como Padre. Sallie McFague, convicta feminista, analiza las posibilidades de referirse a Dios como Madre, concluyendo la insuficiencia de cualquier modelo parental y proponiendo en consecuencia su eventual complementación con otros como el de amigo, en el que también se detiene. Es el presente un estudio que abunda en elementos de clarificación y en bien informadas y sugestivas aproximaciones a campo tan complejo y problemático como el del lenguaje teológico.—José J. ALEMANY.

HANS FRIEDRICH GEISSER-WALTER MOSTERT (Hrsg.), *Wirkungen hermeneutischer Theologie. Eine Zürcher Festgabe zum 70. Geburtstag Gerhard Ebelings*, Theologischer Verlag Zürich 1983, 230 p., 22,5×15 cm., ISBN 3-290-11527-5.

Nada más adecuado que homenajear al conocido dogmático suizo y fundador del «Institut für Hermeneutik» convocando a colegas, discípulos y amigos precisamente en torno a una de las áreas que Ebeling ha cultivado con mayor predilección, y donde sus aportaciones se han mostrado más fecundas. En efecto, los trabajos giran más o menos directamente alrededor de cuestiones suscitadas por la hermenéutica, sus exigencias y sus métodos: en el terreno bíblico y dogmático, pero también en el kerigmático-pastoral, literario y aun psicoanalítico. Contribuciones muy diversas, según el

tema, horizonte de especialidad y procedencia teológica de sus autores. También la referencia —presente casi sin excepción— a la obra de Ebeling es más o menos explícita. Pero en todos ellos se percibe, con la gratitud y reconocimiento al maestro, el aliento e interés por continuar, honesta y rigurosamente, la necesaria y no fácil tarea de interpretación de las diversas formas del discurso teológico.—JOSÉ J. ALEMANY.

JOHANNES BERNARD (Hrsg.), *Offenbarung. Phänomen, Begriff, Dimensionen*, St. Benno Verlag, Leipzig 1983, 169 p., 20×14,5 cm.

Caracteriza a este volumen —y en ello radica su mayor servicio— el ofrecer un ramillete de artículos en torno al tema de la revelación. Por lo demás, se trata de trabajos no precisamente de última hora: el más antiguo reproduce la veterana colaboración de H. Fries en las *Cuestiones de Teología actual* (1957) y el más reciente data de 1979. No es, desde luego, una enciclopedia sobre el tema, ni un intento de agotar sus perspectivas. Hay variedad de procedencia teológica y aun confesional, pero también alguna coincidencia, aunque no se nos dice si ha sido pretendida: concretamente, varias de las aportaciones subrayan el enfoque personalista-dialogal en la estructura de la revelación. En ese sentido son valiosos los estudios sobre Levinas (S. Strasser) y Rosenzweig (R. Schaeffler), que abren horizontes en un terreno que merecería ulteriores exploraciones, sobre todo por lo que se refiere al último, menos conocido entre nosotros. Igualmente, A. Gerken corrige desde el personalismo la postura trascendentalista de K. Rahner en su conocida *Quaestio Disputata* (junto con J. Ratzinger), de la que aquí se incluye también un capítulo. G. van der Leeuw se mueve en el campo de la fenomenología de la religión que le es propio y B. Casper sitúa la cuestión sobre Dios en el contexto de la búsqueda de sentido, donde también resuena, confluyendo en esto con la orientación de algunos de los estudios reseñados, el nombre de M. Buber.—JOSÉ J. ALEMANY.

BRUCE A. DEMAREST, *General Revelation. Historical Views and Contemporary Issues*, Zondervan, Grand Rapids 1982, 301 p., 24×16 cm., ISBN 0-310-44550-7.

El problema del conocimiento de Dios, de sus fuentes y mediaciones, ha sido en todos los siglos una acuciante cuestión para el espíritu humano, religioso o no. Los caminos para acceder a él han sido casi tan variados como las posturas filosóficas, los niveles culturales y las experiencias de la humanidad. A este tema se consagra el presente estudio que, después de haber recogido la distinción clásica entre revelación general y especial, se propone explicar el carácter, finalidad y utilidad de las diversas modalidades de revelación general, presentando también la relación entre ésta y la aserción cristiana de una revelación definitiva en Cristo.

Demarest sigue para ello un método histórico, que comienza con Agustín y llega hasta los movimientos teológicos contemporáneos. En cada época y sus principales representantes va rastreando lo que puede resultar de relieve para su intento. Dada su propia filiación teológica, no nos extrañará la importancia que concede al pensamiento de Calvino y de quienes lo continúan en los siglos siguientes. Al compás del hilo histórico se tratan algunas cuestiones de carácter más sistemático, como la posibilidad de salvación de los paganos que no hubieran recibido la revelación cristiana. La exposición es objetiva, da buena cuenta de los autores; en ocasiones, de manera algo escolar, echa mano de gráficos ilustradores. La limitación es, lógicamente, la de

la extensión concedida a cada tema o capítulo. Facilita una apreciable panorámica de la manera cómo el cristianismo ha procurado explicarse a través de los siglos la comunicabilidad, la comunicación de Dios y su conocimiento por parte de los hombres; aunque el lector no compartirá necesariamente algunas de sus observaciones valorativas, por ejemplo, respecto de las presuntas concesiones del Vaticano II a los humanismos contemporáneos o de la inspiración marxista de toda la teología de la liberación.—
JOSÉ J. ALEMANY.

JÜRGEN WERBICK, *Glaube im Kontext. Prolegomena und Skizzen zu einer elementaren Theologie*, Benziger, Einsiedeln 1983, 599 p., 22,5×15 cm., ISBN 3-545-21526-1.

Las exigencias de la pedagogía de la religión impulsan al autor a postular una «teología elemental», entendida: a) como «proceso de concentración de lo cristiano en su complejidad a lo sencillo, constitutivo, fundante, de los diversos detalles»; b) como «esfuerzo continuo de concreción en el sentido de un crítico encauzamiento común de la vida, allí donde ella sucede». La identidad tiene relación con este planteamiento, si se ha de verificar que «lo cristiano no es un caso especial de lo humano, tampoco un telón o una superestructura, sino la puesta de manifiesto de lo realmente humano».

En este terreno se mueve el concienzudo trabajo de habilitación de J. Werbick, construyendo un discurso interdisciplinar en el que junto a aspectos definitorios de la teología se incorporan elementos de psicología (especialmente evolutiva), teoría de la comunicación, simbología y ciencias del lenguaje. A través de todos ellos se apoya la necesidad de una teología desde la experiencia y fomentadora de experiencias de libertad. No una libertad abstracta, desentendida de las situaciones; sino surgida en el centro prático de la vida humana, amenazada por crisis e inseguridades y alimentada por la fe que precisamente encuentra su lugar también en este contexto situado. Así, la fe está llamada a mostrarse eficaz para la salvación del hombre allí donde éste experimenta su alienación y donde incluso moviliza fuerzas que ponen en peligro tal virtualidad salvadora.—JOSÉ J. ALEMANY.

MICHAEL GOLDBERG, *Theology and Narrative: a Critical Introduction*, Abingdon, Nashville 1982, 288 p., 20×13,5 cm., ISBN 0-687-41503-9.

GEORGE W. STROUP, *The Promise of Narrative Theology. Recovering the Gospel in the Church*, John Knox Press, Atlanta 1981, 288 p., 20×13,5 cm., ISBN 0-8042-0683-X.

El interés por estudiar y presentar las posibilidades de la teología narrativa para la elaboración del contenido de la fe cristiana, que va extendiéndose en amplios círculos de especialistas a un lado y otro del océano, se encuentra también en el origen de estos libros, que con todo no siguen esquemas coincidentes. M. Goldberg, rabino y experto en teología judía, comienza afrontando la pregunta por la justificación de la teología narrativa; en realidad todo el libro es un intento de dar respuesta a esta cuestión básica. Goldberg procede en forma de ininterrumpido diálogo con otros autores, examinando sus aportaciones, criticando sus puntos de vista. Al mismo tiempo constata los beneficios que cabe esperar de la utilización de los métodos narrativos y

el precio que se verá obligado a pagar quien los descuide. A lo largo de su exposición surgen temas como la tensión entre «stories» individuales y tradiciones comunitarias; como la relevancia y la «verdad» propias de los géneros biográficos y autobiográficos; como el uso de la narrativa bíblica en su elaboración teológica. El último capítulo recoge las conclusiones, que se pueden resumir en tres axiomas: a) toda teología justificable posee un fundamento narrativo; b) las convicciones de toda teología se justifican en un nivel de condiciones primarias, representativas y afectivas, y c) la justificación requiere que la teología encuentre ciertos criterios formales de racionalidad.

Por su parte, Stroup define su propósito como «un intento de ver si una interpretación particular de la narrativa cristiana habla a la situación de los cristianos en las actuales culturas occidentales, una situación en que la identidad cristiana es crecientemente problemática; y un intento de determinar si el uso del elemento narrativo en teología arroja alguna luz nueva en lo que los cristianos designan como «revelación»». Un programa, como se ve, ambicioso, y que le induce a tomar las aguas de su discurso bastante arriba. Su preocupación por la identidad cristiana le lleva a extenderse primero en analizar la crisis de ésta; así como las insuficiencias (relacionadas con la crisis de identidad) del concepto clásico-dogmático de revelación (que Stroup identifica paradigmáticamente con el elaborado por Barth) motivan que surjan en el horizonte otras posibilidades; justamente las que ofrece la narración. De aquí pasa Stroup a examinar la narrativa en la Iglesia (asimilada en gran parte a la narrativa bíblica) y la colisión entre la identidad cristiana del individuo y la de la comunidad, estudiada a la luz de los datos que aportan las *Confesiones* de San Agustín. Con particular interés se leerá la III y última parte sobre «La hermenéutica de la narrativa cristiana», donde el autor, sin abandonar a Agustín, se apoya en Wittgenstein, Gadamer y Tillich para delimitar los conceptos de «conocimiento» e «inteligencia»; señala la *disclosiveness* de la narrativa cristiana como uno de los factores que permiten relacionarla más estrechamente con la revelación y, en suma, traza líneas que, desarrolladas, pueden mostrarse fecundas para la configuración de una teología narrativa en el sentido más propio del término.—JOSÉ J. ALEMANY.

YVES CONGAR, *Martin Luther. Sa foi, sa réforme. Etudes de théologie historique*, Cerf, París 1983, 150 p., 21,5×13,5 cm., ISBN 2-204-01970-4.

Estimulado por la ocasión del centenario luterano, Congar eucéne en este volumen varios estudios sobre la teología del reformador (su doctrina eucarística y cristológica, su sentimiento de angustia). De ellos, solamente uno es inédito, aunque ampliación de un trabajo anterior; el autor propone en él una interpretación global del itinerario de Lutero y marca pautas por las que la Iglesia católica podría adoptar un criterio de integración de numerosos postulados de aquel predicador apasionado del evangelio. Estas exposiciones, fruto de una búsqueda obstinada de la verdad, compactas, desbordantes de citas, textos, referencias, testimonian un interés ya antiguo por la figura de Lutero y su relevancia teológica. No escapa al respetado maestro dominico la distancia metodológica y doctrinal que le separa del reformador: por un lado, la formación escolástica y sus limitaciones; por otro, precisamente su rechazo en nombre de otros horizontes más existenciales, más directamente bíblicos. De aquí la posible dificultad de llevar a cabo una verdadera comprensión de los principios luteranos. La forma, al mismo tiempo confesante y programática, como Congar avanza hacia la solución del conflicto, no puede leerse sin emoción: «Yo he actuado durante toda mi vida a partir

de la convicción de que una verdad no puede ser contraria a otra verdad. Por tanto, es preciso reconocer toda verdad, venga de donde viniere, e intentar encontrarle su puesto en un organismo envolvente del que probablemente se me escaparán no pocos elementos. Tomás de Aquino ha sido, para esto, un modelo y maestro incomparable. Tiene también sus límites, y quizá incluso sus peligros. No lamento haber sido formado en su escuela; él me ha aportado tanto orden como apertura. Pero llegado al otoño de mi vida, después de haber trabajado mucho y aprendido un poco, comprendo que la escolástica podría ser una prisión para el espíritu, y que ha reducido en mi Iglesia las posibilidades de acoger ciertas verdades.» La sensibilidad cristiana y la honestidad intelectual de un gran maestro se expresan aquí: justamente los componentes inexcusables de una genuina actitud ecuménica.—JOSÉ J. ALEMANY.

DAVID G. SCHULTENOVER, *George Tyrrell in Search of Catholicism*, Patmos Press, Shepherdstown 1981, 504 p., 23,5×16 cm., ISBN 0-91572-12-9.

Reseñar la agitada peripecia humana, cristiana e intelectual de George Tyrrell no es tarea fácil. Cuarenta y ocho apretados años de vida pudieron dar cabida sucesivamente al anglicano, al converso al catolicismo, al jesuita, al profesor de filosofía, al secularizado, al excomulgado. Cómo se dio esa evolución, qué constantes se manifestaron a pesar de todo en la diversidad de las etapas, de qué modo acontecimientos, personajes, doctrinas, instituciones y valores aportaron su peso moldeador o desintegrante: he aquí un serio desafío para cualquier biógrafo. Tanto más cuanto que en un caso como éste, los hechos externos no son sino reflejo y exponente de aquel otro terreno, el de la interioridad espiritual, teológica, creyente, donde se juega decisivamente la arriesgada aventura, por lo mismo difícil de exponer cumplidamente.

Schultenover ha acometido esta empresa cualificado por dos notas personales: es teólogo y es jesuita. En principio no está dicho que estos dos rasgos aseguren una mejor y más comprensiva aproximación al objeto de su indagación: pudieran, acaso, condicionarle desfavorablemente. Tengo la impresión de que no ha sido así. El trabajo de Schultenover destaca por su llamativa objetividad. Prescindiendo casi por completo de cometarios y valoraciones —ausencia más notable al final, donde casi parecería obvio encontrar un enjuiciamiento conclusivo de todo el proceso— el autor prefiere dejar hablar a los hechos. Ha puesto un gran empeño en reunir y aducir el más completo apoyo documental de todos los períodos de la vida de Tyrrell, con amplia utilización, por supuesto, de sus escritos publicados, pero también de su epistolario, editado o no. Así, su crónica va a avanzando día por día y, especialmente en los momentos tormentosos de la última época y en la agitación de las polémicas, el juego de tomas de postura, artículos periodísticos, notas jerárquicas, cartas de amigos, réplicas y contrarréplicas se puede seguir casi hora por hora. Las obras más importantes del controvertido jesuita reciben, como es lógico, mayor atención en su génesis, los influjos recibidos, las circunstancias de su publicación, así como se insertan amplias condensaciones de sus contenidos. El conjunto constituye un vigoroso retrato de uno de los protagonistas más significados de aquella dura prueba para la teología católica que fue la crisis modernista. Aun siendo consciente de lo equívoco de la comparación, hay que decir que se lee como una novela: en todo caso es un apasionante relato de una apasionante aventura del espíritu. Sus últimas líneas suenan como un epitafio sobre el personaje, pero en realidad revelan toda la dimensión trágica de aquel episodio y de una problemática que, después de haber causado tantas víctimas y perturbaciones, ha llegado en buena medida a integrarse dentro del corpus ortodoxo de la teolo-

gía oficial reciente: «Este fue el juicio de las más altas autoridades eclesiásticas sobre la vida y las obras de George Tyrrell. Su fin y el fin del modernismo parecieron totales y definitivos. Pero el modernismo por el que Tyrrell pugnaba y dio su vida permaneció subterráneo solamente durante algún tiempo. Cualquiera que haya estudiado tanto sus principios como los documentos del Vaticano II reconocerá que aquellos renacen casi en cada página. Así se cumplió la profecía que Tyrrell aplicó a sí mismo y anotó en su breviario en 1896: «Tú verás desde lejos la tierra que el Señor Dios dará a los hijos de Israel, pero no entrarás en ella.»

Por último, hay una bibliografía que el autor llama «selected»: en realidad son 52 grandes páginas que incluyen, además de trabajos relativos al tema, una minuciosa reseña de las fuentes utilizadas y una completa relación de las obras del mismo Tyrrell.—JOSÉ J. ALEMANY.

GIUSEPPE RUGGIERI, *La compagnia della fede. Linee di teologia fondamentale*, Torino 1980, 170 p., 24,5×17 cm., ISBN 88-211-7652-5.

El subtítulo no es una manifestación de la modestia del autor, sino que responde a la realidad de la obra: no una teología fundamental orgánica y con pretensiones de cubrir los diversos aspectos de este sector de la reflexión cristiana, sino apuntes fragmentarios, aunque todos ellos integrables dentro de aquél. Responden a la doble finalidad que Ruggieri asigna a la teología fundamental: «continuar la perenne tarea de la apologética, de dar cuenta a otros; y encargarse, precisamente por este motivo, de las demandas sobre el sentido y sus presupuestos que el otro, en su histórica determinación moderna, porta siempre consigo» (7). A tal fin reúne Ruggieri distintos ensayos, publicados en otros lugares entre 1975 y 1979; dos de ellos, los más directamente referidos al tema y quizá los más sintéticos («revelación» y «teología fundamental»), deben quizá esta cualidad al hecho de haber aparecido anteriormente como artículos de diccionarios. La unidad interior del conjunto es relativa: se la intenta robustecer por medio del prefacio, de propósitos programáticos, de la reformulación de los epígrafes y por medio de una página que a modo de hilván precede a cada capítulo y lo conecta con el esquema global. No faltan en el libro sugerencias y perspectivas de interés para quien trabaje en el terreno de la teología fundamental.—JOSÉ J. ALEMANY.

*
GIORGIO PENZO, *Friedrich Gogarten. Il problema di Dio tra storicismo ed esistenzialismo*, Citta Nuova, Roma 1981, 445 p., 20×13 cm.

Desde el punto de vista concreto aludido por el título se estudia en realidad el conjunto de la obra de Gogarten, con particular atención a sus escritos de juventud, no siempre suficientemente considerados por los críticos. Tras algunas observaciones introductorias destinadas a precisar el concepto de secularización, la primera parte sitúa a Gogarten por respecto a la teología liberal de donde procedía y a la teología dialéctica, que contribuyó a configurar con Barth hasta el definitivo distanciamiento de ambos. Las otras tres partes buscan presentar el desarrollo del pensamiento de Gogarten poniendo de manifiesto las articulaciones sobre las que se apoya y que caracterizan el paso de una época a otra: la temática del personalismo existencial en los primeros tiempos, el problema de la relación entre autoridad y política más tarde, y, por fin, como terreno donde confluyen uno y otro, la cuestión de la secularización como

hermenéutica. La exposición ostenta rigor y seria información; términos alemanes salpican continuamente entre paréntesis el texto, como para asegurar que el lector no pierda el matiz original, aun a costa de la fluidez de la lectura. Hay nutridas bibliografías de y sobre Gogarten.—JOSÉ J. ALEMANY.

EDWARD FARLEY, *Ecclesial Reflection. An Anatomy of Theological Method*, Fortress Pres, Philadelphia 1982, XIX+380 p., 23,5×16 cm., ISBN 0-8006-0670-1.

Dos partes integran este ensayo: una más crítica y otra más constructiva. En la primera se somete a revisión la «criteriología» teológica (designación que el autor prefiere a la de «método»), sus axiomas fundacionales (la historia de la salvación, el principio de identidad) y los lugares tradicionales en que esta identidad se asienta (Escritura, dogma, iglesia). La conclusión constata el «colapso de la casa de autoridad», derrumbada bajo el impacto de los múltiples criticismos, víctima de su propio fomento de obscurantismos y otros vicios del espíritu. Ello permite y exige buscar fuera de aquella criteriología clásica, al margen de una autoridad de consecuencias presuntamente tan desastrosas. Farley apunta el camino en la segunda parte: los juicios teológicos, el uso de las fuentes históricas y de cuantos materiales se precisen para realizarlos, deberían ocurrir como «dimensión de eclesialidad». Lo cual significa una impregnación redentora de todos y cada uno de los tiempos y espacios sociales y de toda cultura dada, sin que ello tenga como consecuencia la creación de instituciones específicas. A juicio del autor, que estudia las tensiones entre estructura e institución, tradición y avance, universalidad y particularidad, este proceso garantiza tanto la vinculación con los acontecimientos fundacionales como la elaboración y hermenéutica de los axiomas teológicos.—J. A. B.

ERNST BAMMEL - C. F. D. MOULE (ed.), *Jesus and the Politics of His Day*, Cambridge University Press, Cambridge 1984, XII+511 p., 22,5×15 cm., ISBN 0-521-22022-X.

Tras varios años de preparación y retrasos ha aparecido este importante volumen, en que colaboran 17 especialistas, sobre el tema —tan discutido hace unos años— de las posibles conexiones políticas de Jesús de Nazaret con el movimiento zelota.

La lista de colaboradores y trabajos es ya muy significativa: J. P. M. SWEET, *The Zealots and Jesus* (1-10); E. BAMMEL, *The revolution theory from Reimarus to Brandon* (11-68); F. F. BRUCE, *The date and character of Mark* (69-89); C. F. D. MOULE, *Some observations on Tendenzkritik* (91-100); G. M. STYLER, *Argumentum e silentio* (101-107); E. BAMMEL, *The Poor and the Zealots* (109-128); H. MERKEL, *The opposition between Jesus and Judaism* (129-144); B. REICKE, *Judaeo-Christianity and the Jewish establishment, A. D. 33-66* (145-152); G. W. H. LAMPE, *A. D. 70 in Christian reflection* (153-171); G. W. H. LAMPE, *The trial of Jesus in the Acta Pilati* (173-182); W. HORBURY, *Christ as brigand in ancient anti-Christian polemic* (183-195); E. BAMMEL, *Jesus as a political agent in a version of the Josippon* (197-209); E. BAMMEL, *The Feeding of the Multitude* (211-240); H. StJ. HART, *The coin of 'Render unto Caesar...'* (A note on some aspects of Mark 12:13-17; Matt. 22:15-22; Luke 20:20-26) (241-248); F. F. BRUCE, *Render to Caesar* (249-263); W. HORBURY, *The Temple tax* (265-286); M. BLACK, *'Not peace but a Sword': Matt. 10:34ff; Luke*

12:51ff (287-294); W. GRUNDMANN, The decision of the Supreme Court to put Jesus to death (John 11:47-57) in its context: tradition and redaction in the Gospel of John (295-318); D. R. CATCHPOLE, The 'triumphal' entry (319-334); G. W. H. LAMPE, The two swords (Luke 22:35-38) (335-351); E. BAMMEL, The *titulus* (353-364); E. BAMMEL, Romans 13 (365-383); K. SCHUBERT, Biblical criticism criticised: with reference to the Markan report of Jesus's examination before the Sanhedrin (385-402); G. SCHNEIDER, The political charge against Jesus (Luke 23:2) (403-414); E. BAMMEL, The trial before Pilate (415-451); J. A. T. ROBINSON, 'His witness is true': A test of the Johannine claim (453-476). Dos amplios índices de autores y de lugares citados (477-511) cierran este amplio volumen, que por su amplitud y por las diferentes perspectivas que ofrecen sus relevantes autores, será imprescindible para el tema, siempre apasionante y de actualidad, de Jesús y la política de su tiempo.—ANTONIO VARGAS-MACHUCA.

A. VANHOYE - I. DE LA POTTERIE - CH. DUQUOC - E. CHARPENTIER, *La passion selon les quatre évangiles* (Lire la Bible, 55), du Cerf, Paris 1981, 128 p., 18×11,5 cm., ISBN 2-204-0183-7.

Recoge este valioso libro tres artículos aparecidos en la colección «Assemblées du Seigneur». El primero, de A. VANHOYE, *Les récits de la passion dans les évangiles synoptiques* (11-67), se remonta en su primera redacción a la NRT 99 (1967) 135-163. Es un estudio perspicaz y, a la vez, sencillo sobre las particularidades redaccionales de cada evangelista, muy útil para el estudio y la meditación. I. DE LA POTTERIE, *La passion selon Saint Jean* (65-87), pone de relieve la teología peculiar del cuarto evangelio. C. DUQUOC, *La passion de Jésus* (89-105), ha querido subrayar la significación actual de los relatos de la pasión. E. CHARPENTIER, cierra el libro con unas consideraciones breves: «Pour une lecture solennelle de la passion», que pueden servir de guión para las lecturas litúrgicas de Semana Santa.

En conjunto, pues, un libro sencillo y pastoral, cimentado en una exégesis profunda y moderna, sobre la pasión de Jesús.—ANTONIO VARGAS-MACHUCA.

Diccionario Enciclopédico de Cultura Básica, Marsiega, Madrid 1984, 298 p., 21,5×15,5 cm., ISBN 84-7103-205-8.

Un equipo de doce personas, encabezado por Pilar Crespo, ha elaborado esta sencilla y básica obra de consulta. Como su mismo título indica va dirigida a lectores que pudiéramos clasificar como de «enseñanza general básica». Consta de un centenar largo de artículos con abundantes gráficos, dibujos y fotografías, que presentan el contenido de forma pedagógica e intuitiva. A lo largo de cada artículo se destacan en negrita unos cuantos conceptos fundamentales, que luego recoge un índice analítico de unas 850 palabras, con sus respectivas referencias a los artículos principales. Así por ejemplo, el artículo *Religión* tiene cuatro páginas. Destaca las palabras: Dios, Cristianismo, Judaísmo, Abraham, Moisés, Alianza, Mesías, Jesús de Nazaret, Iglesia, Edicto de Milán, Padres de la Iglesia, teólogos, Herejías, Concilio Vaticano II, que en el índice analítico remiten al artículo *Religión*. Para el nivel elegido, resulta una obra útil, a la que auguramos una amplia difusión.—ANTONIO VARGAS-MACHUCA.

LIBROS RECIBIDOS

En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista que de algún modo entren en su fin específico, pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- BERNARD, C.A., *Théologie affective* (Cogitatio Fidei 127), Du Cerf, Paris 1984, 468 p., 13,5×21,5 cm., ISBN 2-204-02167-9.
- BETTI, U., *La dottrina sull'episcopato del Concilio Vaticano II. Il capitolo III della Costituzione dogmatica «Lumen gentium»*, Pontificio Ateneo Antonianum, Roma 1984, 576 p., 17×23 cm.
- Biblia patristica. Supplément. Philon d'Alexandrie*, C.N.R.S., Paris 1982, 96 p., 15×23 cm., ISBN 2-222-03140-0.
- BONET I BALTA, J., *L'Església catalana de la Il·lustració a la Renaixença* (Abat Oliba 34), Pub. de l'Abadia de Montserrat, Montserrat 1984, 778 p., 15,5×20,5 cm. ISBN 84-7202-646-9.
- BURGALETA, J., *Palabras del Domingo. Homilias. Ciclo A* (Pastoral Aplicada 115), PPC, Madrid 1983, 240 p., 13,5×19,5 cm., ISBN 84-288-0653-5.
- CALVO CUBILLO, Q., *La buena noticia de Jesús de Nazaret*, Verbo Divino, Estella 1984, 192 p., 17×24 cm., ISBN 84-7151-392-7.
- CODINA, V. y otros, *Teologia i vida. Sessions Teològiques per a Professors d'Universitat. 1980-81 i 1981-82* (Horitzons, 11), Claret, Barcelona 1984, 96 p., 13×21 cm., ISBN 84-7263-328-4.
- CORSINI, E., *L'Apocalypse maintenant*, Du Seuil, Paris 1984, 212 p., 14×20,5 cm., ISBN 2-02-006966-0.
- DELESALLE, J. - TOAN, T. V., *Quand l'amour éclipse Dieu. Rapport à autrui et transcendance*, Cerf, Paris 1984, 256 p., 14,5×23,5 cm., ISBN 2-204-02225-X.
- GEA ESCOLANO, J., *Me comprometí con Cristo. Cartas de un obispo a un confirmando* (Pastoral Aplicada 118), PPC, Madrid 1984, 216 p., 13,5×19,5 cm., ISBN 84-288-0688-3.
- GEA ESCOLANO, J., *Religiosa aquí y ahora* (Pastoral aplicada 116), PPC, Madrid 1983, 176 p., 13,5×19,5 cm., ISBN 84-288-0657-8.
- GILBERT, P., *Dire l'Ineffable. Lecture du «Monologion» de S. Anselme*, Lethielleux, Paris 1984, 304 p., 14×22 cm., ISBN 2-249-61131-9.
- HERNÁNDEZ, R., *Derechos humanos en Francisco de Vitoria. Antología* (Biblioteca Dominicana 4), San Esteban, Salamanca 1984, 236 p., 13,5×19 cm., ISBN 84-85045-61-0.
- LONERGAN, B., *Conoscenza e interiorità. Il Verbum nel pensiero di s. Tommaso* (Nuovi Saggi Teologici 21), Dehoniane, Bologna 1984, 264 p., 14×21,5 cm.
- LOZANO, J. M., *Petjades d'una recerca. Notes per a una revisió crítica del «progrèsisme»* (Horitzons, 10), Claret, Barcelona 1983, 102 p., 13×21 cm., ISBN 84-7263-308-X.

- MARTELET, G., *Deux mille ans d'Eglise en question. Crise de la foi, crise du prêtre*, Du Cerf, Paris 1984, 296 p., 16×24 cm., ISBN 2-204-02094-X.
- MOLLAT, D., *La Palabra y el Espíritu. Exégesis espiritual* (Biblia y Catequesis 5), Sígueme, Salamanca 1984, 232 p., 12,5×20,5 cm., ISBN 84-301-0943-9.
- PIKAZA, X., *Hermanos de Jesús y servidores de los más pequeños (Mt 25,31-46). Juicio de Dios y compromiso histórico en Mateo* (Estudios Bíblicos, 46), Sígueme, Salamanca 1984, 464 p., 13,5×21,5 cm., ISBN 84-301-0947-1.
- PINEL BURÓN, J., *Fundamentos y técnicas grupales para E.G.B.* (Padres y Educadores 21), Marsiega, Madrid 1984, 108 p., 15×21,5 cm., ISBN 84-7103-206-6.
- RAMBLA, J. M. (trad.), *El pelegrí. Autobiografía de Sant Ignasi de Loiola* (Horitzons 9), Claret, Barcelona 1983, 156 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-7263-301-2.
- RAURELL, F., *Mots sobre l'home. Aspectes d'Antropologia Bíblica*, Facultad de Teología de Barcelona, Barcelona 1984, 252 p., 13,5×19 cm., ISBN 84-7202-627-2.
- RODRÍGUEZ, P. (dir.), *Juan Pablo II en España: un reto para el futuro*, Universidad de Navarra, Pamplona 1984, 248 p., 16×24 cm., ISBN 84-313-0862-1.
- RODRÍGUEZ CARRAJO, M., *Cristo, el Señor. Homilias. Ciclos A, B y C* (Pastoral Aplicada 119), PPC, Madrid 1984, 496 p., 13,5×19 cm., ISBN 84-288-0674-8.
- ROULEAU, J.-P. - ZYLBERBERG, J., *Les mouvements religieux aujourd'hui. Théories et pratiques*, Bellarmin, Montréal 1984, 384 p., 15×23 cm., ISBN 2-89007-518-4.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. L., *La muerte destino humano y esperanza cristiana* (Curso de Escatología, 2), Fundación Santa María, Madrid 1983, 12×19 cm., 78 p., ISBN 84-348-1264-9.
- SABORIDO CURSACH, J. L., *Para crecer con Jesús* (Niños 7-11), Sal Terrae, Santander 1984, 156 p., 22×20 cm., ISBN 84-293-0680-3.
- SIEBEN, HERMANN JOSEF, *Traktate und Theorien zum Konzil. Vom Beginn des Grossen Schismas bis zum Vorabend der Reformation (1378-1521)* (Frankfurter Theologische Studien; Bd. 30), Knecht, Frankfurt am Main 1983, 296 p., 22,5×15,5 cm., ISBN 3-7820-0491-4.
- SUAZO, F., *Consagrados a Dios en la clase obrera* (Ariadna, 3), San Esteban, Salamanca 1983, 204 p., 13×21 cm., ISBN 84-85045-62-9.
- SULLIVAN, FRANCIS A., S.J., *Magisterium. Teaching Authority in the Catholic Church*, Gill and Macmillan, Dublin 1983, 234 p., 21,5×14 cm., ISBN 0-7171-1297-7.
- TILLICH, P., *Teología Sistemática. III. La vida y el espíritu, la historia y el Reino de Dios* (Verdad e imagen 75), Sígueme, Salamanca 1984, 520 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-301-0862 (obra completa), ISBN 84-301-0940-4 (tomo III).
- UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, *1. Temas fundamentales en el nuevo Código. XVIII Semana Española de Derecho Canónico* (Sección: Nueva Codificación Canónica), Univ. Pontificia de Salamanca, Salamanca 1984, 412 p., 23,5×16,5 cm., ISBN 84-7299-124-5.
- VANHUYE, A., *Sacerdotes antiguos, sacerdote nuevo según el nuevo testamento* (Nueva Alianza, 90), Sígueme, Salamanca 1984, 344 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-301-0941-2.
- VARONE, F., *Ce Dieu censé aimer la souffrance*, Du Cerf, Paris 1984, 248 p., 14,5×23 cm., ISBN 2-204-02182-2.
- WATSON, D. - JENKINS, S., *Jesús entonces y ahora*, PPC, Madrid 1984, 192 p., 21×14 cm., ISBN 84-288-0691-8.
- WOLFF, H. WALTER, *La hora de Amós* (Nueva Alianza, 92), Sígueme, Salamanca 1984, 204 pp., 21,5×14 cm., ISBN 84-301-0935-8.
- WOLFF, H. WALTER, *Oseas hoy. Las bodas de la ramera* (Nueva Alianza, 93), Sígueme, Salamanca 1984, 232 p., 21,5×14 cm., ISBN 84-301-0936-6.